59

FRUTA PROHIBIDA

Hogar

30 Cts.

TODO IMPRESO ::::::::::::::::::
EN LOS TALLERES DE LA ::::::::::
INTERNATIONAL PUBLICITY Co. ::::

Gildemeister & Co.

Importadores y Exportadores

REPRESENTANTES UNICOS EN EL PERU DE LA

ORENSTEIN & KOPPEL

Sociedad Anónima, BERLIN

KOPPEL Legitimo

RIELES y sus accesorios
CARROS de todos los tipos deseados
LOCOMOTORAS á motor y á vapor
EXCAVADORAS - GRUAS HERRAMIENTAS

Agentes de la

Empresa Agrícola

CHICAMA Ltda.

OFICINA TECNICA

para toda clase de industrias
y construcciones

Oficinas:
Minería 179
Teléfono 2398 - Apartado 940

Hogar

Precio del ejemplar
30 cts.
En provincias: 40 cts.

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos
Director artístico: Jorge Holguín y Lavalle

AÑO 2 | LIMA, VIERNES 22 DE FEBRERO DE 1921 | NUMERO 59

CUMPLEAÑOS Y NOCHEBUENA

(De El Comercio, edición matinal del sábado 19 de enero de 1921)
"La manifestación pasó por las calles centrales yendo a situarse en la plazuela de los Desemparados, y solicitando la presencia del señor Leguía, quien, al fin, salió a los balcones de Palacio, dirigiendo desde allí, la palabra a sus amigos".

Coloquios de viejo

La política de ayer y la política de hoy.

Digo por adelantado que yo no asistí a la reunión del comité Consultivo de Relaciones Exteriores realizada en el salón de la Sociedad Geográfica en 1890. No tuve por qué: como hoy, y como ayer, yo no era nadie, y aquel cónclave sólo estuvo compuesto de señores de campanillas, con títulos a la gratitud nacional. Pero recuerdo haber tomado parte humilde y democrática en el comentario de la calle, que fué encendido y apasionado como se lo merecía la trascendencia de la actuación.

¿Cuál actuación?

Por entonces la actividad diplomática del Perú era intensa con respecto a nuestras cuestiones de límites. Se habría paso en la cancillería la necesidad de formar los términos de un entendimiento con los países vecinos a fin de poder enfocar serenamente al único enemigo, protagonista de nuestra reciente tragedia nacional. Sólo que en medio del desórden con que se acometía simultaneamente el esfuerzo, el pensamiento único de la cancillería hubo de ceder el paso a las propias iniciativas, encontradas a veces, de las distintas legaciones, resultando Lima el centro de la dilucidación de muy interesantes cuestiones. Una de ellas fué la del caso a que me refiero, y que todavía, a través de treinta años, permanece irresuelto.

¿Cuál caso?

Alberto Ulloa, secretario de la legación que ejercía en Quito aquel brillantísimo hombre público que se llamó Arturo García, acababa de llegar a Lima trayendo el portafolio diplomático el tratado García–Herrera, por el cual se determinaba, por acuerdo directo entre las partes, la definitiva frontera peruano–ecuatoriana. Y José Pardo, secretario del Perú en Madrid, acababa también de regresar a Lima trayendo la aceptación de la reina de España para constituirse en árbitro de aquella misma diferencia internacional. De un lado, la perspectiva de un laudo arbitral más favorable que el arreglo directo. De otro, la seguridad de un arreglo ya consumado en sus preliminares.

¿Qué hacer?

Carlos Wiesse, oficial mayor de Relaciones Exteriores, fué, seguramente, el iniciador de la actuación a que me refiero, realizada en la Sociedad Geográfica, con la presencia de todos cuantos podían tomar determinación en el asunto, y que consistió en la presentación por Alberto Ulloa y José Pardo de brillantes alegatos en favor de sus respectivas tésis diplomáticas. La discusión fué ardorosa, porfiada y de éxito dudoso durante muchos días. Cada uno de los contendores hacia la propaganda fuera y dentro de las reuniones con verdadero fervor patriótico hasta que se adoptó el temperamento de desestimar por el instante el pacto arbitral propuesto y aprobar el tratado García–Herrera con una modificación que vino a significar su ruina.

¿Quién triunfó?

Ese fué el primer escenario público del talento maravilloso de Alberto Ulloa, de su clara concepción de las cosas y de los hombres y de su carácter desenvuelto y gallardo. Su competencia en las cuestiones diplomáticas del Perú nació alli, al calor de ese debate que parecía enderezarse a trastornar los términos de un tratado que había sido evidentemente una victoria de nuestra expléndida legación en Quito y que Ulloa defendía con la conciencia de que más tarde, como vino a suceder fatalmente, se arrepentirían los que no produjeran entonces la aprobación incondicional e inmediata. De Ulloa se sabía que había cumplido su deber en la guerra, en los albores de la juventud; que había acompañado a Piérola en su intento de convocar a la Asamblea de Ayacucho; que le había servido de secretario para asuntos muy interesantes de las naciones europeas; que más tarde, había combatido contra Iglesias en las calles de Lima, y que por último se había decidido por la carrera diplomática: pero todo eso no resuelve el prestigio de un hombre tan definidamente como un combate público. En el de la Sociedad Geográfica, Ulloa, menor de 30 años, quedó colocado, por su entereza y suficiencia, a nivel de los que respondían por los destinos del país.

Ulloa y Pardo, igualmente mozos, divididos entonces por esta lucha de las ideas, no se reconciliaron ya más. Pero los que luego conocimos y tratamos a ambos, al uno dueño del periodismo nacional, al otro dueño de la suerte de la nación, no podemos menos decir que la gallardía del primero y el orgullo del segundo constituían dos fuerzas no susceptibles acuerdo, conciliación o alianza. Siempre habrían chocado para repelerse. Y en oposición una vez, en oposición toda la vida.

Pero la actitud de Ulloa para las luchas, sus rudas maneras de gladiador, su grandeza trájica en medio del hemiciclo político cuando representaba a Catilina, no eran óbice para que su talento cultivara con éxito las más líricas cualidades del espíritu. Ulloa era un cautivador de voluntades, capaz de adormecer a las fieras con la sugestión de su palabra y su ademán amables. Yo creo que se perturban sus biógrafos y sus discípulos de periodismo cuando se atienen solamente al aspecto varonil, vibrante y a veces agresivo del carácter, para representar toda la fuerza de su talento. La figura queda seguramente incompleta. Podría jurar que desde la columna editorial sólo conquistó admiradores o adversarios, pero que desde las «Reflexiones de un cualquiera», tocadas de amable sentimentalismo, o desde su trato social, rico en todos los recursos de la conquista, alcanzó verdaderas adhesiones espirituales.

El mismo decía:

—Con los hombres públicos, hay que proceder como con los hijos: primero, ¡consejo! despues, advertencia; luego, amenaza; por fin, castigo. Es la escala del cariño. Cuando el escritor golpea fuerte, pero sufriendo al golpear, diga Ud. que es un patriota...

Y Ulloa era eso: un patriota.

Repitámoslo religiosamente en el segundo aniversario de su muerte.

Z.

EL GOBIERNO TIENE RAZON

—Este régimen, D. Jacobo, es más fecundo que una coneja aventajada. Produce un escándalo cada 24 horas.

—Lo niego. Lo que hace es reaccionar contra los viejos sistemas.

—Y no es que se los provoquen, sino que goza con creárselos.

—El cumplimiento del deber impone actitudes.....

—El Perú marcha en un sentido y el régimen marcha en otro, en el opuesto. Si el régimen «siguiera su camino», sino se metiera, si dejara al Perú que se las compusiera como Dios le da a entender, estaríamos aquí como en la gloria. Pero no señor. Nos mete el codo, nos busca camorra, se nos atraviesa airado en el camino, y nos interrumpe nos molesta, nos pega, y casi, casi nos desespera. Es un régimen matón.

—Es un régimen valiente. Cuando el Perú se descarría, lo llama al orden, y como sabe que somos indisciplinados e «ingobernables», no lo hace a buenas, sino que nos tira de frente un pescozón. Cuestión de experiencia.

—Desde el primer conflicto hasta el centésimo cuarto, que es el último, todos los ha pensado con su cabeza, los ha puesto en ejecución con sus dos manos y los ha rematado con sus cuatro pies.

—Exijo respeto en las expresiones.

—El último *affaire* está inte. gramente cofeccionado en casa.

—El de la misión francesa?

—El ministro de la guerra opina que los oficiales de la misión son ineptos, ociosos, insubordinados y, para decirlo en una palabra, brutos.

—Cuando él opina así.....

—Y en lugar de ejercer su alta autoridad para obligarlos a trabajar, para someterlos a las ordenanzas, o para despacharlos de acuerdo con el contrato, se emboza, se pone un antifaz y al pasar junto a ellos arrastra el poncho para que se lo pisen.

—¿Y por qué se lo pisaron?

—Luego va al Senado y formula graves acusaciones contra ellos a puerta cerrada; pero antes le envía a don Germán una renuncia *irrevocable*.

—Delicadeza personal se llama esa figura.

—El Senado, que no se dá cuenta de que Francia no podrá quedarse tranquila al saber que una delegación de su glorioso ejercito es despedida del Perú en términos deshonrrosos, bajo el peso de severas acusaciones,—y que exigirá que se les declaren en qué consisten los cargos secretos—y aprueba un voto de solidaridad con el ministro acusador y el Gobierno, que tenía encima de la mesa una renuncia *irrevocable*, se sonríe en este término y no la acepta, solidarizándose a su vez con aquellas acusaciones.

—Lo que prueba la confianza que el Gobierno tiene en el proceder de su ministro.

—Y el ministro no insiste en su renuncia, a pesar de su irrevocabilidad.

Sabrá el señor Ministro el valor de la palabra «irrevocable»

¿Sabrá que un hombre no la pone sino después de pesarla, medirla y pensarla? Sabrá que un ministro no la escribe sino cuando efectivamente está resuelto a no revocar su actitud?

—Puede que no lo sepa.

—Pues es una de las cosas que hay que saber cuando se es ministro.

—Oiga U. amigo: *en el Perú no pasa nada*. Nunca llega a pasar Amenazas de que pasará, pero a la hora de la hora, nada. Todo se esfuma, se lo lleva el viento y ni rastros. Y tan contentos.

—Eso será en cuanto al habeas corpus, que ya no da lo mismo que exista o que no exista. O en cuanto al respeto a los fallos judiciales, o en cuanto a la inmunidad parlamentaria, o en cuanto a los jueces ad hoc, que nadie se ocupa en nombrar. Porque todas esas cosas nos atañen a nosotros los peruanos. Pero ahora se trata de Francia, de su ejército, de la legitima indignación que ha de causarle el desaguisado que estamos cometiendo con su misión, contratada diplomáticamente.

—Y qué pasará, por último?

—Pasará que nos demandarán explicaciones.

—Bueno y qué? Se las daremos.

—Pero como no podremos dárselas satisfactorias, como no hay tales cargos graves, nos impondrán un desagravio, y el bochorno no lo sufrirá el régimen —porqué el no entiende de esas cosas—sino lo sufrirá el país, como nación, y a cada cual, a usted y a mi, nos saldrán los colores a la cara.

—A Pietro Giuseppe tambien?

—Eso no es cara. El día que se equivoque y meta la cabeza en los fondillos, dará exactamente lo mismo.

Siempre se exagera: ya verá U. que los franceses nos pasan una notita, nosotros les contestamos otra, y acabaremos por *cabulearlos* a la criolla.

Y no pasará nada ni llegará la sangre al río.

—Pero si no soy yo, D. Jacobo, quien lo dice. Es Porras, Melitón Porras, amigo de Leguía Ministro de Leguía.

—Y qué ha dicho,

—Ha dicho en un manifiesto al país, que lleva su firma. que el asunto no es suceptible de solución satisfactoria, y que no queda más remedio que hacer votos porque las consecuencias *desagradables* que han de producirse, sean lo menos desagradables. En otros términos: que la humillación—¡maldita sea! — es inevitable, y que roguemos a Dios porque esa humillación sea de primer grado, cuando más de segundo.

—Me pone U. en cuidado. ¿Y todo eso se lo debemos a Castro?

No seá Ud. inocente don Jacobo

Entonces a Germán.

Ya está U. grande don Jacobo.

JACOBO TIJERETE.

Hogar

PANORAMAS

Al hombre que en la biblioteca pide periódicos viejos, le observan los vecinos con extrañeza. Pueden constatarlo todos. Un diario del setenta, ¿qué ha de contarle a nadie? No asomaba ningún esfuerzo en los reporteros y cronistas. La información social no existía. Tampoco la de teatros. Apenas la de palacio. Todo se reducía a glosar debates de diputados y accidentes callejeros.

Los libros eran otra cosa. Como a través del tiempo el hombre es siempre el mismo, nos parece la novela de hoy hermana gemela de la novela de entonces. Cambian la técnica, el léxico y el estilo; los caracteres son siempre idénticos. El amor dicta las mismas locuras, las mismas virtudes y los mismos pecados. Inspiran los celos iguales rencores e idénticas pasiones tortuosas y eternamente contra la juventud sus mismos alborozos, y eternamente líquida la muerte los dramas y las comedias de todas las almas.

Por algo es inmortal la belleza, y por algo el colegial enamorado de Maricucha se burla escéptico de Cleopatra. En un instante de nuestra vida todos hemos sido Marco Antonio, y hemos suspirado todos por los delirios santos del Quijote y las viriles brutalidades de Vinicio. Todos llevamos dentro los libros que leímos, y los libros nos aproximaron a los héroes. Pero ¡los periódicos!

El diario de ayer no podemos hoy encontrarlo. Se perdió en la casa. Se agotó en el puesto de la esquina. No hay ganas para caminar hasta la imprenta, que está lejos. Dejámos de leer el artículo que nos recomendaron, y el mundo sigue su curso invariable, y el porvenir no cambia su imprecisa imagen absorbente. Veinticuatro horas envejecen las columnas de un periódico. Ante una edición nueva de Guzmán de Alfarache sacude un inocente fuego juvenil. Familiarizados con la obra, nos parece que alguna novedad va a soliviantarnos, que entre las páginas flamantes una chispa inesperada quemara nuestro cerebro o nuestro corazón. Al revés, los periódicos viejos respiran hostilidad, cansancio, pesimismo. Amarillentos y pobretones, con sus gordas letras primitivas, invocan, contra la apresada lectura del tranvía y la afiebrada discusión del club, la serena velada en el hogar solemne y obscuro. Evocan la casa solariega, la vivienda gris, el vetusto cielo raso, el alumbrado de gas, las rollizas consolas patriarcales.

Pero buscad un diario de media centuria atrás. Pálido, arcaico, decrépito, lo que dice conmueve, lo que cuenta sorprende, lo que rememora sobrecoje y deslumbra. Es un día que se llevó el destino; que se ahogó, macilento y triste, entre las palúdicas arcadas de antaño. Un día muy viejo y, empero, ¡cuántos nombres queridos, cuántas sombras y sucesos familiares! Los avisos de defunción no han cambiado, desde entonces, su redacción característica. La ciudad romántica, eglógica, soñadora, albergaba las señoriales estirpes que enriqueció y enlustró el trascurso de los años, y, como hogaño, era San Pedro la iglesia de moda y en Mercaderes se apretaba la vida callejera y el comercio de trapos.

Si el pasado por algo vale no puede ser, sin duda, sino por la tristeza que reporta. En tal día de tal mes, hace cincuenta años, murió, verbigracia, un antepasado con cuyo recuerdo vinculamos nuestra devoción o nuestro cariño. La fecha se prende con fuerza en nuestra alma. Luego la obscurece y la aprieta. Pero seguimos revisando los carcomidos periódicos. Trascurren años, Otro nombre que ensombrece. Otro suceso que solivianta. Otro duelo que subleva y anonada.

Repasando periódicos viejos Clarín lloraba con los exasperados artículos de su juventud vehemente y vigorosa. Era el amor, y los vocablos azules, sentidos y tiernos, le arrancaban con las risas las lágrimas. Era la cólera encendida y nerviosa, y las viejas mentiras y las farsas

No se asegure!
sinó
en las
COMPAÑIAS UNIDAS de SEGUROS
Capital Lp. 500,000.000
Filipinas No. 569

remotas ya imploraban su tolerancia, su carcajada indulgente y su piedad burlona. Pero del ayer se alejaba siempre con los ojos entristecidos y el rictus amargo en los labios ancianos.

¿Quién sin amor y sin ternura vuelve a su pretérito? Si ya contrista el pasado de los otros, imaginad qué punto no roerán el alma la lontana ilusión que ahora es vanidad, la loca esperanza que murió entre amarguras, el amor desenfrenado que apagaron las lágrimas!

Todo se lo llevan las horas. Y apenas si otra cosa que las horas glosan los diarios. Más gastados, más castigados que los libros, los periódicos viejos nos interesan menos. En veces desconciertan y oprimen. En veces contristan y soliviantan. Mas siempre, siempre, un jirón de nuestra alma se llevan con sus columnas.

No nos burlemos, por eso, de quienes en la biblioteca, demandan viejas colecciones de periódicos. ¡Quien sabe si a los ochenta años, más viejos y más niños, más desencantados y más soñadores, no querramos buscar aquellos elogios distantes, oraciones decrépitas, imágenes lejanas, que, sacudiendo el corazón, volcaron nuestra mano sobre las blancas cuartillas perecederas!

El 11 de Noviembre de 1918 se firmó el armisticio que liquidaba la terrible conflagración de los aliados contra Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria.

Esa misma tarde—lo recordamos todos—se cantaba en las calles de Lima la Marsellesa. Con los himnos de Inglaterra, Italia, Estados Unidos, Bélgica, gritaban y clamaban las voces delirantes de la juventud aquellas estrofas inmarcesibles de Rouget de L'Isle.

La Marcellesa enardecía los espíritus y vibraba en todos los labios. Aliadófila la patria, significaban todos que en el amor a Francia, se cifraban los más viriles ímpetus y los más genuinos entusiasmos. Petit du Thuars, el viejo almirante, era un símbolo, y contra la implacable enemistad del chileno, autoritario, germano, obtuso, levantaba el Perú la gallarda enseña de su espíritu latino, admirador de Francia, discípulo dilecto de la República inmortal y fulgurante.

Francesa era nuestra cultura, francés nuestro espíritu. Francesa nuestra educación guerrera. Por encima de todas las vicisitudes constaba en la historia del país la amistad convencida, ferviente, calurosa, por Francia. Venció Francia, y en la Liga de las Naciones expuso Poincaré su opinión favorable a los derechos y las esperanzas del Perú. Los más populares diarios parisienses coincidieron con el ex-presidente, y la campaña diplomática al cabo daba sus frutos.

Pero todo eso en Francia.

En el Perú, en la misma Lima que se conmovía el 11 de Noviembre, un conflicto personal entre un miembro del gobierno y los representantes oficiales de la milicia del gran pueblo, ha determinado la hostilidad manifiesta del Estado peruano contra los militares franceses. El Estado claro que representa ahora como siempre una situación eventual de la patria, víctima de inexorables pasiones políticas y de fugitivas vanidades personales, pero ¿cuál la solución del dilema q', frente a infinitos peligros, anuncio de tremendas responsabilidades y de deprimentes incertidumbres, planteada con su caprichosa actitud el General Castro?

No queremos, por propia dignidad patriótica entrar más en el detalle del odioso affaire. Pero tampoco dejaremos, en esta hora de la anormalidad, de la sensualidad sin control y de la inconsciencia sin freno, de invocar la cación o la palabra de la juventud que no se arrastra y no se vende, que no ha pervertido su espíritu y no ha corrompido su conciencia. Para esa juventud va nuestra voz de protesta y de alarma: un obcecamiento inútil, una cobardía enfermiza, depara a la patria el desprestigio o la burla, el escarnio y la vergüenza. Cuarenta años de intensa actividad diplomática caerán eu el ridículo y el vacío. Siempre dijo Chile: el Perú, pueblo sin orden, no presta garantías a los países organizados.

Hoy frente a un grave problema la frase de la mayoría ministerial se condensa así en diputados; todo por el honor nacional,

Con palabras mentirosas siempre envenenamos al pueblo, Ha dicho alguien: los franceses nos enseñaronn a combatir, pero a morir nos enseñron Bolognesi y Grau.

Triste reflexión la que de esas palabras se desprende. Morir como Grau y Bolognesi conquistando para siempre la gloria, pero ¡a costa de cuánto! Con iguales vocablos sentimentales fuimos a la guerra del 79. Nos bastaban los discursos. Para todas las inmolaciones nos urgían arengan y lamentos.

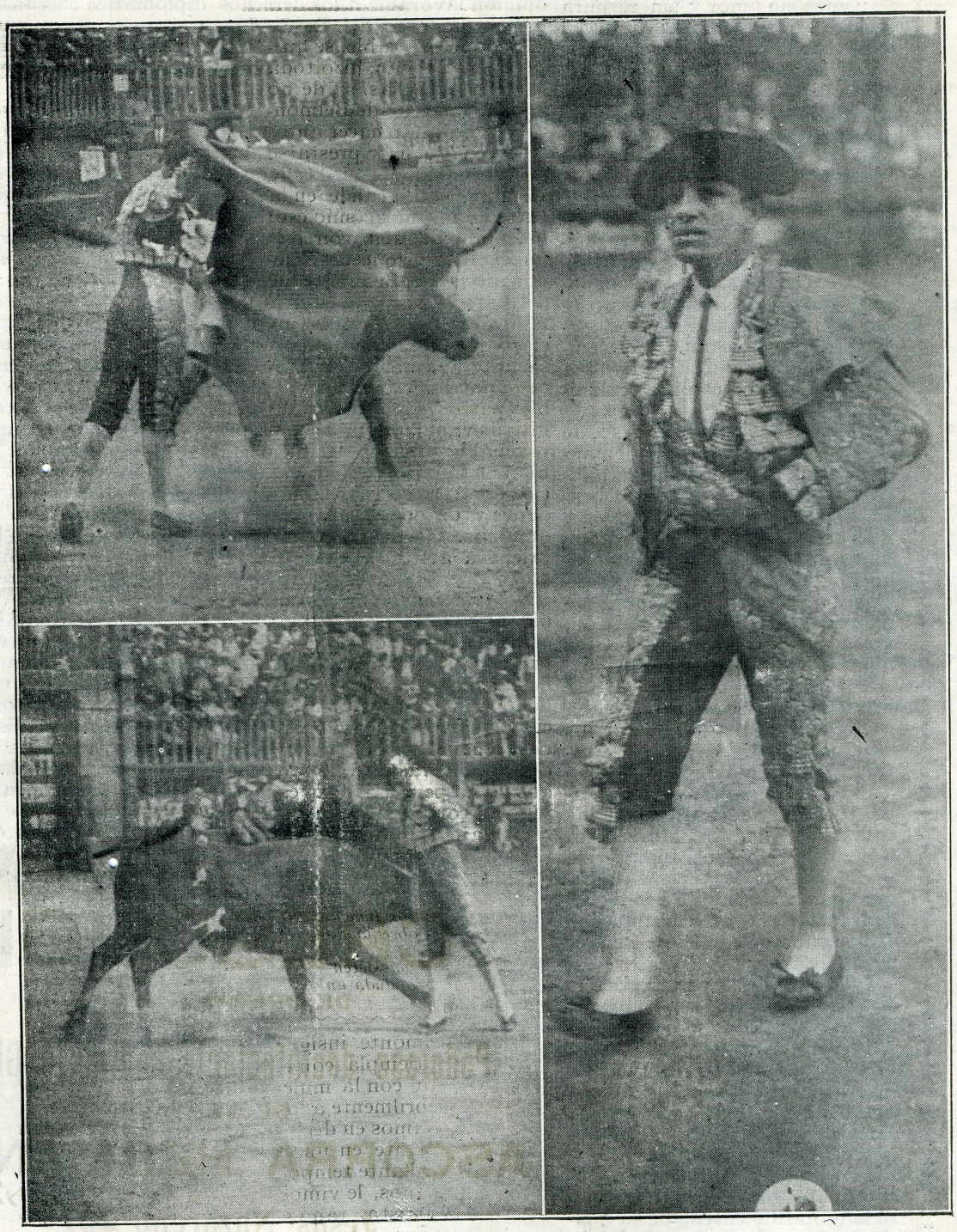
Han pasado ocho lustros. Difícil es nuestro momento internacional. Ya no nos importa la amistad de Francia. Chile, que por darlo todo a Alemania, entregó su ejército vencedor del nuestro a la misión del general Korner, seguirá actuando en la sombra. A nosotros nos bastará con nuestros discursos, con nuestras vanidades y con nuestras intemperancias.

¿Y la juventud, en sus casas y en sus aulas?

GASTÓN ROGER.

CRESONOL
DE BREWWER & Cia.
Poderoso desinfectante contra la GRIPE
DE VENTA:
ASCORRA HERMANOS
Jesús Nazareno 151
Unicos Agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

Nuestra información gráfica de la última corrida



Tres diversos aspectos de la memorable corrida en que "Terremoto" se lió con seis Olivareños, y cuyo recuerdo será imperecedero

LA FIESTA ESPAÑOLA

La corrida del domingo habrá bastado para probar a los intonsos la cantidad enorme de torero que hay en Juan Belmonte. Habrá bastado también para algo más; para demostraa qué, bien llevada la lidia los toros más difíciles se componen y los más mansos hacen por los lidiadores.

Los toros del Olivar, si vamos a ser francos, no nos han parecido tan superiores a los corridos en anteriores tarde ni tan bravos y pujantes como para justificar la presencia en el ruedo, entre ovación prolongada, de don Celso Vásquez. Suaves, a excepción del último, fueron todos, pero reservones también, sin codicia ni mayores adarmes de la bravura. El quinto, el reclamadísimo Calcetero, resultó tardo con las caballerías. De lindo tipo y con poder considerable, se quedó en el último tercio; hizo toda su pelea en las tablas, y, de no haber caído en manos de Belmonte, habría dado que hacer antes de juntar las manos y prestarse a la muerte.

Lo que hubo de grande en la corrida última no fué sino eso: la decisión sin límites, con que en los seis toros hizo feena el fenómeno de Triana. Belmonte fué el domingo el Belmonte insigne que, como nadie tiempla con el capte, y se aprieta con la muleta, y emociona febrilmente a los públicos. no vacilamos en declarar que nunca, latente en nuestra memoria su brillante temporada de hace tres años, le vimos tan torero y tan artista, tan inteligente en sus faenas y tan ganoso del triunfo. Desde su primer lance al primer toro demostró el fenómono su voluntad imponderable. Luego en los seis toros fué con el capote lo que todos le reconocemos: el que más deja llegar a los toros, el que mejor marca los tiempos, el que más domina, más se ciñe y más suave y serenamente despide y recoge al adversario.

Hizo además quites estupendos, mitiéndose siempre en el terreno del enemigo, y se adornó con gracia incomparable en unos faroles vistosísimos y en dos lances de frente por detrás y por delante (no gaoneras) que levantaron de sus asientos a los ex pectadores.

Con la muleta, en el tercero y el quinto estuvo hecho un coloso. La apretadísima faena del tercero fué un asombro de valor, dominio y gracia. Tres molinetes le recordamos, sorprendentes, inenarrables. Matando esos dos mismos toros se entregó materialmente consumando a conciencia el volapié.

En el primero, si bien toreó mucho con la mano izquierda, cargó con la falta de voluntad de su enemigo que a cada muletazo se disparaba, obligando al espada a correr para sujetarlo.

Fatigado—para producirnos con nuestra imparcialidad acostumbrada—lo encontramos en el cuarto, y sinceramente creemos que era imposible que hiciera más de lo que hizo en el sexto.

Formidabies con las banderillas Maera, Rodas, y nuestro compatriota Sussoni es el «as» con los palos; y activos, diligentes y oportunos en la brega los mismos Maera y Rodas.

Superiormente, con la garrocha, Catalino.

Una gran tarde en suma.

EL TÍO DEL PITO.

Hermosa medalla, magnífica obra de arte del jóven escultor limeño señor Pró, que un grupo distinguido de aficionados ha obsequiado al rey de los toreros, Juan Belmonte.
La medalla de la que proximamente nos ocuparemos con más detención, vaciada en bronce, es de gran tamaño, y será sin duda un suntuoso adorno, en la residencia del gran lidiador.

Miraflores, el balneario de moda

LAS MAÑANAS, LAS TARDES, LAS NOCHES DEL LINDO PUEBLECITO. — UN HOTEL QUE DESLUMBRA Y UNA GRAN EMPRESA QUE DESAFÍA EL FUTURO.—EL AMOR, LAS MUJERES Y LAS OLAS.—EL GERENTE DIRECTOR DON JUAN FRANCISCO.

Mas allá del Callao, mas cerca de San Lorenzo, se yergue La Punta.

A un diplomático apenas llegado a Lima le cupo en suerte conocer al alcalde de la Punta señor don Luis Larco. Se brindó el burgomaestre de cicerone y, tras de hacerle conocer el dique y la chaza de fleteros, el malecón Figueredo y la aduana, le trasportó en auto al balneario. Cruzaron velozmente Chucuito y luego el diplomático se extasió con la Punta.

—¿Pero cómo—hubo de preguntar al cabo—me aseveraban que era el Callao un puerto antipático, obscuro, terroso, con apariencia de factoría grande, sin construcciones modernas, sin bellezas arquitectónicas, sin alma, sin blancura y sin gracia?

—Se referían—repuso ladinamente el señor Larco—al Callao viejo. Pero el Callao nuevo es ésto, y ya ve usted que tiene sus encantos.

DOS ENCANTADORAS PUNPEÑAS

Elegante
Restaurant con
terraza al mar
en el delicioso
balneario de
La Punta
Almuerzo y Comida
con menús
especiales de
primer orden
Buena Música
todos los días

Los encantos eran de La Punta,

¿Qué sería sin la Punta del Callao?

Balneario de moda desce hace veinte años son una tradición los famosos directos al pequeño pueblo adorable. En la avenida Piérola por las mañanas se dan cita las más lindas mujeres del mundo. ¡Todas a la Punta! ¡Todas en espera del inspirado directo!

¡Se hacen de rogar más los empleados de Mariano Ignacio!

Por fin el carro fugitivo y todos y todas dentro. La Punta, de una vez por todas, es el genuino balneario de los limeños. Ni su playa declina en ningún instante su superioridad sobre todas las de los balnearios del sur, ni hay en la Punta necesidad de funicular, de ascensos con descansos, de contrapuertas imponentes para garantía de las señoranas.

NUEVO MUELLE, ALMA NUEVA DEL BALNEARIO

El balneario no es tan joven. Ya cuenta sus años. Sin embargo, el muelle nuevo, por lo mismo que reforma el pueblo, lo rejuvenece. Es un encanto, desde las altas barandillas, contemplar abajo a las bañistas. ¡Aquella que, mataperra como ninguna, dispara piedras cual un marimacho! ¡Y esotra que leve y frágil en la calle descubre entre las olas tan hermosas y tentadoras opulencias!

No hay como la Punta; y es lo más curioso que refugio ayer de los enamorados, parece hoy amparo obligado de los nuevos esposos. No solo los idilios bajo la perenne luna celestinesca. También los enmelados ayuntamientos en que todo se resuelve con promesas, con suspiros y demás rendimientos del caso.

El muelle tiene la culpa.

De mañana, inocente y sonreído, es otro por las tardes, y otro por las noches.

Pero en el crepúsculo.....¿no hizo Dios para los enamorados el crepúsculo?

La pollita que. por aquel banco, con un libro que no lee entre las manos, cuenta las olas; y la parejita encantada que ajena a las miradas curiosas descifra todos los misterios de todos los idilios; y el adolescente romántico que teje los primeros ritmos de unos primeros versos atormentados, todos bendicen el crepúsculo, generoso y sentimental, amparo de los buenos, de los doloridos, de los enamorados y de los tristes.

UN GRAN HOTEL EN EL BALNEARIO

Necesitaba la Punta el aliento económico de una fuerte empresa comercial; la ayuda práctica de industriales que, tanto o más como la natural defensa de sus intereses, laborasen por convertir el balneario en lo que hoy vemos todos: en un lindo pueblecito moderno que, en punto a comodidades, nada tiene que envidiarle a ninguna población del más avanzado país del mundo.

Pero hay más. Hoy la Punta, con su nuevo muelle, con su magnifico hotel, dotado de un restaurant suntuoso y espléndido, no tiene rival entre los balnearios cercanos a Lima. Sin embargo, ¡cuándo el hotel esté terminado!

Hasta la fecha se ha invertido en hotel y baños la cantidad de sesenta mil libras esterlinas. Las obras que faltan representan un esfuerzo de dos millones de soles. Para empresa de tanto aliento habían de juntarse como ha ocurrido capitalistas de generosa iniciativa y de recio espíritu. No se trata por cierto de una empresa que busca ante todo y por encima de todo la retribución de sus empeños. Por desventura, contratarse de balneario más con currido. todavía no cuenta Lima con la capacidad que demandan establecimientos comparables a los de los baños y hotel de la Punta. Ello no es un negocio para hoy. Cuando haya corrido el tiempo y nuestra ciudad crezca, la Punta será siempre el lugar de verano preferido por todos, y entonces la Sociedad Nacional de Inmuebles, que así se llama la poderosa negociación que con tanta sinceridad elogiamos, recabará la justa compensación de sus entusiasmos y sus esfuerzos.

En este punto cabe una disgresión para dedicar especial mención al gerente director de esa empres, el doctor Juan Francisco Camino, gerente a su vez de las Compañías Unidas de Seguros, y hombre de números con cuya actividad infatigable se armonizan la más fecunda inteligencia y la energía más escrupulosa y vehemente.

ELLAS, Y SIEMPRE ELLAS

Además, ¿cómo no ha de ser la la Punta el balneario ideal, si lo frecuentan tantas lindas mujeres?

De los otros balnearios, de Barranco, de Chorrillos, acuden las familias a la playa risueña y menuda donde, de veras se vive elegante vida de Europa, y donde, desde la terraza del hotel, mientras se hiela la champañita, devoran las miradas venenosas de los mundanos las fugitivas siluetas de las bañistas.

¡Niñas, cubríos bien en vuestras capas frente al comedor y la cantina!

Pero sabed algo más niñas:

Eso que es ahora comedor no será comedor mañana. El comedor se arreglará en los altos con magnas escalas de teatro de ópera. Un comedor de donde se dominará el puerto del Callao!

Lo que ahora es comedor será cantina. Delante de la cantina un jardín. Y en los altos y en los bajos encerados espacios para el baile. Una buena orquesta y mucho baile,

¡Lo que ya es y lo que será la Punta!

A S. 45 Ternos de Casimir de Lana
A S. 40 „ de Palm Beach
A S. 25 „ de Dril de Hilo
Sastrería H. Sagasteguí---Puno 364---Lima

·Salones·flirt·casinos·tennis·polo·

Marisa lo supo de modo inopinado, de la misma manera casual que ella sabe todo lo que cuenta. Cuando por allí se dice que es Fulano, socio del club, o Zutano, concurrente asíduo de toda fiesta, los que «llevan el soplo» a Marisa de cuánto ven u oyen en casinos y salones, auxiliando así a la cronista, hostigosa e indiscreta, en su antipática labor de fonógrafo público, cuando tal cosa se dice—repito—se incurre en error más grueso que el cogote de un elefante. Carece Marisa de los correveidiles que le atribuyen las gentes mal intencionadas, quienes llegan al temerario extremo de señalar por sus nombres y apellidos a los pretendidos soplones. Doy por bien pescada la oportunidad de a esas inocentes víctimas que, no por ser jóvenes y miópes, deben cargar con sambenitos injustos.

¿Pero cómo es entonces que esa condenada está al tanto de todo lo que ocurre y, precisamente, allí donde ella no puede llegar, por razón de sus faldas y postizos? ¿Quién la informa? ¿Dónde oculta su escondite y por cuál rendija escucha?

Inútil es devanarse los sesos, pretendiendo descifrar el enigma. Las astucias de la cronista escapan a toda pesquisa y desorientan al más narigón de los sabuesos. Y ello porque en su estrategia informativa, ni existe enigma ni pasan lista astucias de ningún género. Es la casualidad la que siempre acude en ayuda de sus oregitas paradas y de sus ojos abiertos, hasta cuando duerme.

Y allá va un caso en prueba de lo que voy diciendo, que demuestra que son los propios interesados en mantener un secreto quienes se lo regalan a Marisa en el mostrador de cualquiera tienda o en la esquina de cualquiera calle.

Eran las dos de la tarde sofoeante del viernes pasoda, cuando urgida por la necesidad de un par de metros de seda, para un traje negro que estoy cosiéndome para la cuaresma que ya discurre, entré a la tienda de Kitsutani en Plateros de San Agustín. Pocos instantes después se introdujo al establecimiento un conspícuo miembro del Trabajo Recio,

—¿Tienen ustedes bombardas japonesas? preguntó a uno de los empleados?

—Sí, señor, y también tinte para el pelo, repuso el hortera mirando la cabellera deficiente y cana del marchante.

El doctor Mujica—que no era otro el personaje de quien me ocupo—no pareció amostazarse con la impertinencia. Lejos de eso, la disculpó con una risita en sí bemol. Yo agucé el oído, segura de que, providencialmente, me hallaba en la pista de algún resonante suceso. Examinadas las bombardas y obtenidas minuciosas explicaciones sobre el modo de dispararlas, el doctor preguntó si la operación podría hacerse abordo de una nave y, con la respuesta afirmativa, ordenó que le acondicionaran en una caja un lote de los petardos, con más un buen surtido de luces de bengala y cohetes de arranquez.

La curiosidad me picó como zancudo hambriento. ¿De qué podía tratarse? ¿Para qué iban a servir esos fuegos de artificio? Y aquello de la nave ¿qué cosa sería?

Al salir el doctor de la tienda, tropezó en la puerta con Bibelote y el diálogo que sostuvieron me lo reveló todo. ¡Siempre la casualidad sirviéndome de buena estrella!

—¡Oh, tú, Bibelote! Me caes llovido del cielo para ayudarme en este engorro de las compras para nuestro viaje.

—¿Qué viejf es ese, viejito?

—¿No has visto a Victor?

Si tú eres de los maestros.

El Trabajo Recio se va mañana a Ancón, por mar, en los yatches adquiridos para su uso. ¡Somos únicos, Bibe! Tenemos automóviles y buques propios. Nos haremos a la mar, enbarcándonos en el Callao a las siete de la noche, para navegar con luz de luna y largar anclas en Ancón a las diez, después de saludar la plaza con 21 cañonazos.

En seguida quemaremos abordo fuegos artificiales. ¡Un buque fantasma, ñato! El yatch de Gallito nos escoltará, perfectamente avituallado. Una cena más copiosa que la de Baltasar, inventor de los festines, y champagne hasta para lavarse la cara. No correremos el riesgo de qne nos den un voto de censura, de aquellos que trasladan a un minitro de una cómoda limonsine a un tranvía de mala muerte. ¿Te mareas, Bibe?

—¡Vaya una pregunta, viejo! Olvidas que he sido durante tres años cadete de la Escuela Naval. No sé si, por el tiempo ya trascurrido, estaré algo trascordado; pero como tengo por costumbre leer en una hamaca o en una poltrona mecedora, dificulto que el mar vaya a ponerme en ridículo. Pero díme ¿han pensado en música? Porque se me antoja que un viaje, con sólo la sinfonía de las olas debe resultar poco agradable.

—Todo está previsto, Voy a llevar mi gramófono, que tiene estuche de cuero.

—Lo conozco, viejo; pero francamente creo que no va a servir porque es de voz muy apagada.

—Entonces no lo conoces.

Si es fonógrafa de *piní* que me trajo Barbervargas.

Bibelote se quedó en ayunas hasta que pudo adivinar que se trataba de un fonógrafo para *pick-nicks*, según su propietario.

Se alejaron los dos amigos en dirección al automóvil, abando-

La música de moda

Es una revista mensual que contiene varias piezas de música escojida: bailables, trozos clásicos etc.

Vale 30 CENTAVOS el número actual y 50 CENTAVOS los atrasados.

INTERNATIONAL PUBLICITY Co

Minería 179 — Teléfono 2398

8 Tomos de novelas 5 soles

Remítanos 5 soles en un giro postal o bancario, o en estampillas y le enviaremos a vuelta de correo certifiioados las siguientes obras de nuestra colección escojida de autores célebres

"La Atlántida" - P. BENOIT	- 2 tomos.
"Viajes Morrocotudos" - J. PEREZ ZUÑIGA	- 2 tomos.
"El Camino del Triunfo" J. M. VARGAS VILA	- 1 tomo.
"Cocina Cómica" - J. PEREZ ZUÑIGA	- 1 tomo.
"Las Evas del Paraíso" - FELIPE TRIGO	- 1 tomo.
"Sangre y Arena" - V. BLASCO IBAÑEZ	- 1 tomo.

Internacional Publicity Company Editores

MINERIA 179. — LIMA —— APARTADO 940

nado en la calzada. Yo quedé pensativa, ideando el medio de completar mis datos. Un paseo del trabajo Recio, a todo gasto, como es de fama; con personal completo que forma gavilla de mocetones alegres y ocurrentes, adoradores nominales de las ñañas; era sin duda cosa más interesante que el triple salto mortal de la Codona. Yo estaba resuelto a perder el moño en trajines y diligencias para conseguir una nota de la excursión. El sábado me fuí al Callao y me puse a atisbar el embarque, oculta entre un hacinamiento de bultos en el muelle de fleteros. A las seis de la tarde llegaron en grupo los viajeros. Miguelito llevaba de la mano a Morenillo, por delante. Enseguida Mujíca y Bibelote conduciendo el famoso fonógrafo. A retaguardia el doctor Jiménez, con una escoba enfundada. Todos vestidos de pantalón y zapatos blancos, casacas azules cruzadas con botones dorados y gorras de marino. En las solapas, ostentaban monograma de hilo de oro con las iniciales T. R.—Poco antes ví embarcar el enorme equipaje y la estupenda despensa.

El buque almirante, un hermoso pailebot de Víctor Barreda, estaba fondeado muy cerca del embarcadero. A su costado, se mecía como una gaviota el yatet de Gallo. El comodoro de la flotilla, Víctor, esperaba abordo con la tripulación formada a popa. Llegados el buque, profusamente iluminado, se izó en el palo mayor la bandera nacioual y en el otro mastíl la mejicana, como es de reglamenco cuando viaja un representante diplomático, que en este caso lo era el impagable Morenito, miembro de honor de T. R. cuyas cófrades si creen en Dios, en él adoran.

A las siete, zarpó la escuadra. Ya iba en marcha cuando llegó al muelle, a escape como alma en pena, Manuel Eduardo Sánchez Concha, llamando a gritos a Olavegoya, a quien él suponía abordo. Y éste fué el momento de aprovechar de las circunstancias. Me acerqué y le dije:

—Palanquita no se ha embarcado. Debe estar en el Club afeitándose.

—Déjate de bromas, Marisa. Convinimos en encontrarnos aquí, pero veo que esos ganzos no nos esperan. Voy a darles alcance en una lanchita y si llega Carlitos dígale que le aguardarémos afuera hasta las ocho.

—Conforme, pero a cambio de que usted me prometa un apunte del viaje.

—Si me guarda el secreto, cuente conmigo.

Manuel Eduardo ha cumplido su promesa, enviándome unas cuartillas. Pero como sólo ayer las he recibido, es imposible cajearlas. De su rápida lectura resulta que don Carlitos no llegó nunca abordo; que el ex-cadete de la Escuela Naval se mareó con grave perjuicio de le cubierta del buque: que Víctor demostró sus dotes culinarias; que Jimenez sirvió de cosquillas a toda la tripulación; que Morenito dejó *placé* a Caruso—que de salud goce—cantando el ária de una ópera desconocida en Lima, que se llama la Guanábana; que la llegada a Ancón fué fantástica; y qne, aquí la parte triste, la sanidad puso en cuarentena a la nave, porque al descubrir en la toldilla los rastros del malestar de Bibelote, declaró al buque de patente sucia!

Lo que prueba que para viajar, más necesario que champagje es el jabón.....

n

MARISA.

LA TISIS

deja de constituir una amenaza, con el uso a tiempo del Jarabe de Ambrozoin. Es un aserto comprobado por la ciencia y la experiencia. NO DESCUIDE UD. SUS PULMONES.

Laboratorios de la Salvitae. Astoria Greater New York.

EL CONCURSO DEL Nº ANTERIOR

Date a deseo y olerás a poleo! El hecho de que hayamos omitido los concursos en algunos de los últimos números, ha producido un verdadero éxito en el que convocamos el Viernes pasado. Casi todas las soluciones presentadas son exactas. Las firmadas: Juan de Dios, Arza y dale, Chumbequito, Soplillo, Lagartijera, Maripozonzo y Arbusto contienen errores que les han impedido entrar en el ánfora. El sorteo verificado entre todos los demás ha dado el siguiente resultado:

Primer premio, J. Gustavo Matkey; segundo premio, Isabela; tercer premio, «Bella Carmela»; cuarto premio, Princesa Sonia; quinto premio, Francisca Camina; sexto premio, Thais; séptimo premio, Michelo; octavo premio, Kea; y noveno premio, Marinaa.

La solución concreta dice así:

«Los materiales bajando, los alquileres subiendo y la escasez de casas creciendo. Reconstruya Ud. su casa vieja antes del Centenario. ¿Que no tiene Ud. plata, nos contesta? Pues valla Ud. al **Crédito Hipotecario del Perú**, calle de Filipinas 569 y allí le dan a Ud. la plata con la garantía de la misma finca.»

Los agraciados pueden acudir, desde el próximo Lunes a la citada oficina del Créd-i to Hipotecario, a retirar sus respectivos cheques sobre París.

CESAR A. ZAVALA

(ANTIGUA CASA AUBRY)

PLATEROS SAN PEDRO Nos. 140 Y 176

Acaba de recibir: Sombreros de paja, Ternos de Palm--bech, camisetas y calzoncillos de hilo y seda, ropa de baño, y un completo surtido de artículos de verano.—Calzado "Bostonians".—Artículos de sport.

SECCION MODAS

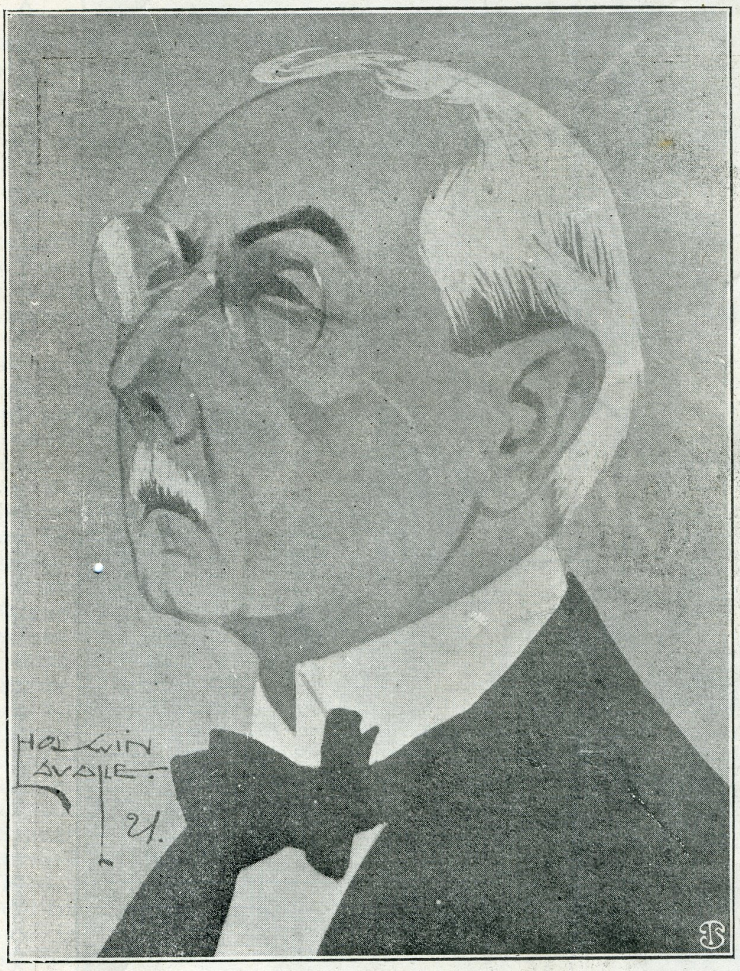
Vestidos: últimas creaciones, sombrillas, ropa interior de hilo y seda.—Sombreros--Perfumería y afeites de "Bichara".—Guantes de hilo, seda y preville de "Jouvin".—Medias de seda.

CALZADO ULTIMAS NOVEDADES ETC., ETC.

EN EL CASINO DE CHORRILLOS

Dos simpáticos y elegantes aspectos de la matinee del último domingo

Del gran mundo de los negocios



DON SANTIAGO ACUÑA
gerente de la Compañía de Seguros "Rimac",
asegurado para nuestros lectores
por el lápiz de Holguín

Como Ud. lo desea:
Bien hecho
Pronto
Barato
Sin molestias para Ud.
Nosotros podemos hacerle sus trabajos de imprenta.
INTERNATIONAL PUBLICITE Co.
Mineria 179 Teléfonos 2398 y 3276

Una joven artista nacional

Objeto de vivos eomeutarios ha sido durante la presente semana en todos los circulos artísticos de la ciudad, la exhibición de las vitrinas de la joyería Zettel Muguía, de tres hermosas y brillantes obras de la señorita Eugenia Hontangue.

Alumna distinguida de la Academia de Bellas Artes, la señorita Hontague condensa en esos tres oleos su fuerte temperamento artístico, en poderosa comprensión del natural y su domidominio admirable del color.

Pocas veces, tratándose meramente de tres figuras, ha podido destacar un artista jóven tan vigoroso espíritu y tan sútil y tan privihgiada inteligencia.

Sobre tado, en el óleo que reproduce una cabeza de india, la señorita Hontague afirma sus notables y magnificas disposiciones pictóricos, la que libre de trabas y vicios imitativos, darán posiblemente en el futuro los más victoriosos y plenos resultados.

Puede aliviarse el asma al instante

UN FAMOSO MÉDICO
LO DEMOSTRARÁ A LOS PACIENTES

El asombroso aserto de que el Asma puede aliviarse, como lo dice un Médico tan afamado como el Dr. Schiffmann, será de mucho interés para los enfermos de Asma. La mayoría de los asmáticos se gan convencido de que se obtiene muy poco olivio, si es que han obtenido alguno, con los métodos que hasta ahora han empleado y en realidad su enfermedad se ha considerado hasta la fecha como incurable. Sin embargo, este distinguido galeno, después de un prolongado estudio del Asma y afecciones similares, descubrió un remedio que alivia-en-el acto los casos más graves del Asma y Bronquitis, por grave que sea el ataque o por obstinado que sea el caso. El Dr. Schiffmann tiene una confianza tan absoluta en su remedio, que pidió a este periódico que anunciara que durante los próximos 4 días ofrece gratis una caja de muestra "Asthmador del Dr. Schiffman," a todos quienes lá soliciten personalmente en la botica de Emilio Grec y Co.

El Dr. Schiffmann considera que uná prueba práctica será la más convincente y en realidad el único medio para vencer el prejnicio natural de miles de asmáticos que hasta ahora han buscado en vano aliuio para su mal. Aquellas personas que residan en otras localidades fuera de la ciudad, que deseen probar esta medicina recibirá un paquete de muestra gratis por correo, con solo enviar su nombre y cirección completa (sin más explicaciones) pot medio de una tarjeta postal, en un plazo de cuatro días a la siguiente dirección: Dr. Schchiffmann's Calle Boza 836.----Lima.

A. Noriega del Valle
BOZA 836---Lima

La magistratura en guasa

DOCTOR DON FEDERICO ERÁUSQUIN
Excelentísimo Presidente de la Corte Suprema

Hogar

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A BLANCA NIEVE.—Se llama Gertrudis, es pariente de un diputado, frecuenta el Cine porque es gran admiradora de los héroes de las películas; dice que son más buenos mozos y mejor plantados que los de aquí...! lo lamentable es, que su flirt es cojo, cholito criollo, de pretensión desmedida que cree hacerle gran favor a esa pollita de la Bajada siendo su admirador.

A UNA CHOSICANA.—Esas niñas son las L. M. infaltables paseantes del Paseo como que son vecinas; tienen por muy amigos a un limeño acaudalado y un inglés de buena renta,... las llevaran al altar...? ¡Chi le sa...!

Para evirar que se quiebren las uñas, por más largas que se usen, hay que seguir la moda china, implantada por Li-Un-Chang emperador en 1890, consistía en colocarse en cada uña un tubo de plata cincelada con más o menos arte según el gusto de cada cual; cada tubo (y son diez) debe llevar una inscripción, dedicada a conmemorar lo que más se quiere en esta vida...! desgraciadamente no me recuerdo las diez inscripciones de Li-Un-Chang, para decírselas a Ud.

Para que su novio no se quede en Lima no hay remedio. En estos casos el único recurso (para amortiguar el efecto) es la indiferencia, el desprecio.....

A MIMOSA.—Ud. se refiere a Mefisto, alias Lucifer, etc...., no? chica, no soy ese; Los hombres las critican, pero cuando no están presentes, pues cuando lo están, las rodean, las admiran y las aplauden, hasta se conocen varios casos que han concluído en matrimonio, habiendo empezado en desprecio de parte de él. —¡Se la ví...! (este es francés).— No señorita, no tengo ni un amigo touto.

A FLOWER.—A las hermanas P. las enamoran los hermanos T. Los entalladitos no empeñaron su reloj para la fiesta de la Flor por la sencilla razón de que ninguno de ellos tenía reloj, lo habían empeñado ya.

A MASCARITA.—Un muchacho de veinte con cabello cano es un fenómeno, pero uno de veinticinco es muy interesante; por ejemplo los O. dicen que de un gran susto se vuelve blanco el cabello, si Ud. tiene mucho empeño ensaye de aterrorizar a su novio, puede que se torne cano, poniéndole un revólver al pecho.

A LA ESPAÑOLITA.—Cuando un hombre quiere a una chica se convierte en su sombra, le averigua los pasos, se empeña por conocerla, la visita, la regala, la corteja, pide su mano y se casa con ella... está Ud.?

A PICAFLOR.—Siento mucho que te vayas a Nueva York, porque ahí nadie te va a hacer caso, y te vas a sentir tan insignificante como una pulga.—El enamorado de «La Española» es un empleado de las EE. AA., supongo que no será de esos que suben a los postes a conectar.... ?

A ELENA LARRUS.—Tiene Ud. razón. El Dr. M. debe de tener «Hogar» debajo de su almohada, y deb soñar agradables perspectivas, con las para él tan interesantes revelaciones de «mi Vecinita» Ud. conoce a esta corresponsal? Sí sí, porqué si también conoce al Dr. no poner la comunicación y no contribuir al «meeting» de dos almas gemelas, que vagan sin encontrarse...? y talvez amándose?

Proceda, buena Elena, recibirá Ud. su recompensa en la vida eterna, que es la única que vale...

A THE HOGAR GRANDMOTHER.— Ud. calumnia a las simpáticas Miraflorinas, ni son coquetas, ni exageran la moda más que todas las demás; si es que estamos en la época de la exageración, si es que «es la moda». Mejor que Perico Metralla es Charlie Chaplin, pronto me dicen que aparecerá este interesante personaje... Prepararse abuela falsificada, y usurpadora, puesto que es a mí a quien las corresponsales han declarado hace tiempo abuela de «Hogar».

La rubia de La Palma es una polla de buen palmito, recatada, bien educada, y excelente futura madre de familia, para lo cual ella no se hará de rogar; por ahora no tiene novio, si Ud. quiere, proponga, y será aceptado, sin pestañear, pues el papá que era productor agrícola parece que ha caído en callejón sin salida, a no ser que Ud. se decida, y se presente como puerta de salvación, poniendo su nombre y su fortuna a los pies de la chica rubia, causa de sus insomnios e inquietudes.

"La Popular"

FUNDADA EN 1904

Llame Ud. al teléfono Nº 335 y obtendrá todas los datos que necesite para efectuar seguros contra incendio y maritimos en las condiciones mas ventajosas.

PREGUNTAS

Je Sais Tout:

Ya que eres tan complaciente para con todos y conociendo tu sabiduría desearía me contestes lo siguiente:

1.º— Porque en la calle solo dan la vereda a las señoras los jóvenes que han pasado de los 40 años.

2ª.—Que fin o como se debe interpretar el que los jóvenes que van por la calle, dan de empellones a las señoras y señoritas, que tienen la desgracia de pasar junto a ellos: y que son por lo general los que tienen de 16 años para arriba. ¿Quién sabe si es por elegancia o adalcnto de la civilización.—*Syvíl.*

Señorita Je Sais Tout:

Dile al simpático de I. R. X. T. que no se meta en lo que no le conviene, lo perdono pero con la condición que me diga su nombre para ver lo que yo haga, quien sabe me anime a darle el beso que te mandé a tí, (con tal que sea simpático como tú).

Por que será que me gusta tanto la «Vermouth» el sabado en el «Excelsior».

Me puedes decir quien es esa que se firma tu vecinita ¿será cierto que es tu vecinita?

Tuya para siempre.—*Flor de Té.*

Señorita Je Sais Tout:

Querida amiga:

Con la amabilidad que te caracteriza vas a dar contestación a ésta y darás consuelo a un corazón adolorido, (porque estoy enamorado).

Estoy loco por una muchacha encantadora he aquí sus señas: blanca de pelo negro, un perfil ideal semeja el de una virgen, casi todas las mañanas la veo en el sentro con una de sus hermanas, es hija mayor de un conocido facultativo.

Soy su amigo, pero por nada consigo ser *algo más*, dame un consejo para que me corresponda o dime si acaso ¿tiene dueño? Sí o Nó.

Un comerciante que suplica se le atienda.

Je Sais Tout:

Porqué he tenido la alma suerte de que hasta ahora no dés a mis preguntas una contestación qne me pueda satisfacer? no lo sé..... te he escrito en diferentes papeles, variando la letra, en máquina, con distintos seudónimos, pues lo atribuía a que no te habría gustado una y otra cosa, pero nada: una ves me contestaste que comprendías que yo era hombre, otra que parecía muy romántica, otra me decías chica mal humorada, en fin, un mundo de tonterías que ninguna venía al caso con la pregunta,

Robustez en la Vejez

Gozar de la vida en las últimas decenas es tan lójico como posible. Pruébelo tomando

EMULSION de SCOTT

5·4

Hoy te escribo de nuevo pues me llama la atención la contestación tan larga y satisfactoria que dás a una chica que te ha hecho la misma pregunta que te hice yo, hace más o menos dos o tres meses y apenas si tuve respuesta.

Tu me conoces muy bien, personalmente y sobre todo por referencias pero no puedo creer que sea por eso pues sé que te has expresado muy bien de mí (por lo cual estoy muy agradecida) y, además que crees conocer mi seudónimo pero estás equivocada no soy la que tu crees.....

Cariños de tu Comadre.

—

Adorada Je Sais Tout:

Ya que eres tan rica y tan graciosa, queridísima de todas las pollas que como yo, te molestamos continuamente, te ruego des respuesta a las preguntas siguientes:

1º—¿Que me aconsejas para conseguir un muchacho, encantador, muy trabajador, bastante cortés y que me quiera tanto, como lo pueda querer yo, advirtiendote, que tengo un corazón muy grande y que cuando quiero soy otra julieta, con la diferencia que no encuentro un verdadero Romeo, ¿dime que puedo hacer para encontrarlo?

Por no molestarte más me despido con tantos besos como años tienes.

Tuya.—*Julieta sin Romeo.*

—

Linda brujita:

Anteriormente te he mandado varias preguntas y ellas han sido contestadas de lo cual te estoy muy agradecida pues una vez me hiciste salir bien de un conflicto en que me había metido además que me has hecho pasar ratos agradables con tus graciosas respuestas.

Figurate que mi chico ha descubierto cual ha sido el seudónimo con que te escribía y ha tenido la paciencia de revisar los números atrasados de «Hogar» y de este modo ha llegado a conocer mis preguntas que nada de agradables han tenido para él.... por esta razón he dejado de molestarte y por la misma cambio de seudónimo pues me costó un lío fenomenal.

Dime, el nombre (en iniciales) calle donde viven, cualquier otra seña de las que se firman Mimosa y Dulcerina en los números 50 y 52 de «Hogar» porque creo son amigas mias y tienen la mala costumbre de cambiarse de seudónimos.

¿A que no adivinas cual era mi seaudómino antiguo pero no lo vayas a publicar cuando mucho la primera letra.

No dejes de contestarme riquita.—*Chicote.*

—

Vigor y Vitalidad son Características de Hombres y Mujeres en Cuya Sangre Abunda el Hierro Orgánico

Ambos están al alcance de todo aquel que quiere aprovecharse del más reciente descubrimiento de la Ciencia, el "HIERRO NUXADO" que proporciona el elemento que da a la sangre Vigor y Colorido.

Abundancia de robustez suele ser el don de la juventud. Pero la época vigorosa se prolonga según se mantenga la sangre sana y vigorosa, rica en hierro que es el gran elemento regenerante.

Decadencia Prematura no es tanto cuestión de edad como de la condición de la sangre, en que carece de hierro, que es el elemento esencial que la mantiene rica y vigorosa.

La fuerza, el vigor, la vitalidad y la abundante salud dependen del estado de la sangre. El grado con que se gozan estos dones depende de como la sangre lleve el oxígeno vivificante a cada órgano, tejido, fibra y célula del cuerpo y cerebro en la proporción que estos órganos requieren. Si la cantidad es suficiente da por resultado un hombre fuerte, sano y vigoroso, o una mujer hermosa con la atracción y magnetismo de la salud. Si es deficiente, el resultado natural será la debilidad, el agotamiento o constantes enfermedades y la inhabilidad para disfrutar de los goces de la vida a que todos tenemos derecho. El hierro es el medio para llevar a la circulación el vitalizante oxígeno y falta de hierro en cantidad suficiente es la causa productora del debilitamiento y de las enfermedades.

Este hierro, tan esencial para el organismo puede ahora administrarse, lo cual no podía hacerse en otros tiempos antes de descubrirse el "HIERRO NUXADO." El hierro orgánico común no es eficaz porque el organismo no puede absorberlo. En el "HIERRO NUXADO" tenemos un hierro tratado por un procedimiento especial y en combinación con otros importantes ingredientes que lo hacen de fácil asimilación en la sangre. De este modo, aquellos que se ven privados por completo de su vigor natural y de la vitalidad que antes poseían, a causa de la escasez de hierro en su sangre, pueden tener ahora una nueva esperanza. Comprando "HIERRO NUXADO" en la Farmacia y tomándolo según las instrucciones, podrán tener en poco tiempo una sangre tan rica, roja y vigorosa como el más sano. Sentirán fortalecerse de nuevo. Y sentirán otra vez la ola de vigor y renovada energía que produce la robustez; sentirán el resurgir de nuevas ambiciones; verán de nuevo que el color vuelve a sus pálidas mejillas y la brillantez a su mirada. Esto parece casi imposible, pero no hay más que hacer una prueba de dos semanas. Comience Ud. desde fuego. Procúrese hoy mismo un paquete del legítimo "HIERRO NUXADO" y siga las instrucciones. Al cabo de dos semanas compare su aspecto y su bienestar con su estado anterior. Quedará Ud. convencido.

HIERRO NUXADO

RECHACENSE LAS IMITACIONES

A. Noriega del Valle & Co.

REPRESENTANTES

Boza 836 Lima

La montaña azul

Velada por las brumas que los mares levantan
se ve la bella cumbre de la Montaña Azul.
Las aves poderosas sobre la cima cantan,
y a veces rompe el rayo el blanquecino tul.

Aquellos cuyas aguas abrasarán mi boca,
aquellas cuyas piedras golpearán mi frente
Mientras mi brazo parta la marejada loca
y mi pié grabe en rojo su rastro en la pendiente.

II

Hace ya tiempo..... tiempo que vengo caminando
entre el polvo sutil que los vientos agitan;
muchos hombres ya viejos se detienen llorando,
otros siguen, sacuden sus melenas y gritan.

Viajantes melancólicos en las grandes llanuras
que su rostro al volverse cubren con sus pañuelos,
porque aún les increpan con sus cuencas oscuras
las blancas calaveras de todos sus abuelos.....!

III

Cuando vaya ascendiendo por entre la maleza
de la Montaña Azul, y cuando con el frío
vientre de los reptiles refrezque mi cabeza
y señalen las sierpes su ruta a mi albedrío.

Desde cada recodo volveré mis miradas
hacia el llano del polvo y la estensión del mar
y caerán hirientes mis fieras carcajadas
sobre los grandes muostruos como el fuego solar.

Ramiro Pérez Reinoso.

Lima, 1920.

LUDVIG HARTMANN
Calle Nuñez 216-220
OFRECE:
PAPEL KRAFT — PAPEL SULPHITO
„ PERIODICO — „ COMETA
„ OBRAS — „ HIGIENICO
Carburo de Calcio y Bacalao de Noruega
— VENTAS POR MAYOR —

NOTAS CÓMICAS

El sastre.—¿Cuándo me pagará esta cuenta, señor barón?

El barón.—En este momento me hace usted pensar en un sobrinito mío de seis años.

El sastre.—¿Por qué?

El barón.—Porque me hace usted preguntas a las que no sé que contestar.

——

Un caballero interroga a un pobre ciego a quien acaba de darle una limosna, y le dice:

—¿Tiene usted padres?

—No, señor; han muerto.

—¿Y hermanos?

—Tengo uno, ciego como yo: pero no nos vemos nunca.

——

—Mira Ruperta que el mono te va a chafar el sombrero.

—No creas, me está acariciando, por que se ha dado cuenta de qus tu eres mi marido.....

Entre esposos.

Ella.—No he visto un carácter como el de mi hermano.

El.—Entonces, ¿por qué no se casa?

——

Cierto patán decía que no tenía confianza ninguna en la vacuna.

—¿De qué sirve eso?—añadió.—Yo conocía un niño hermoso, robusto, y que ha muerto a los dos días de vacunado.

—¿Cómo a los dos días?

—Sí; se cayó desde lo alto de un árbol y se mató; después de esto, ¡vaya usted a creer en la vacuna!

——

En la representación de cierto drama se desató el público en silvidos, menos un espectador, que empezó a aplaudir como un desesperado.

—Pero, hombre—le dijo otro.—¿tiene usted valor para aplaudir una cosa tan mala?

—No; si yo aplaudo a los que silban.

—¿Mató usted la polilla con la bola de naftalina que le recomendé?—pregunta el droguista.

—No; no pude—responde el cliente con disgusto.—Estuve tirándole toda la noche y no pude matar ni una polilla.

——

Dos pilluelos leen en la plana de anuncios de un periódico.

«Se ha perdido un perro de aguas negro; 100 pesetas al que lo presente».

—Deberías llevar el que robamos ayer.

—¡Cómo! ¡si es blanco!

—Podías decir que se ha puesto así del disgusto al verse perdido.

——

Rogó un joven a Timoteo, poeta y músico celebérrimo, que le enseñase a tañer la flauta.

—?Has tenido algún maestro?—le preguntó.

—Sí—respondió el joven—; he aprendido con otro.

—En ese caso—replicó Timoteo—me darás paga doble, porque tendré que hacerte olvidar lo que sabes y enseñarte lo que ignoras.

——

—Decididamente eres un imbécil.

—¿Yo, que soy amigo tuyo, soy un imbécil? Entendámonos, ¿qué quieres decir? ¿Que soy un imbécil porque soy amigo tuyo o soy amigo tuyo porque soy un imbécil?

——

Cuando me dará Ud. la recomendación para mi esposo?

—Una hora después de que haya salido Ud. de mi casa.....

Reflexión infantil.

—Dí, abuelita, ¿por qué pedimos a Dios el pan de cada día y no se lo pedimos para una semana?

—Porque Dios es muy bueno, y sabe que a nadie le gusta el pan duro.

REFRANERO

Buen ejemplo y buenas razones avasallan los corazones.

——

Ni tras pared ni tras seto digas tu secreto.

——

En vísperas de marchar. no te pongas a jugar.

——

Lo que te dijere el espejo no te lo dirá en consejo.

——

Reniego del árbol que ha de dar el fruto a palos!

——

Hasta que uno muere no se conoce quien bien le quiere.

——

—No hay más que esta comida?

—Como no, señor; también tengo sesos de ternera.

—Hombre;-por su aspecto ya me había dado cuenta de que era Ud. un animal.

Quien ruin es en su tierra, ruin es fuera de ella.

——

A casa de tía, más no cada día.

——

Lo que se dice y no es verdad, a la mañana se deshará,

——

No hay cosa do no haya. ¡Calla!, ¡calla!

——

Quien cuando puede no quiere, cuando quiere no puede.

——

Como fuere tu trato, así te trato.

——

A buen hambre no hay pan duro

——

Haz bien y no mires a quién.

——

Entre col y col, lechuga.

——

La experiencia es madre de la ciencia,

——

Quien escupe al cielo en la cara le cae.

CONCURSO FOTOGRAFICO

La poesia del hogar pobre

Anita Dammert

Hogar

Las epístolas de las románticas también escriben las colegialas

Mamaíta del alma:

Tengo vergüenza de decirtelo, pero. ¿qué hacer? No puedo ocultártelo. Te escribo desde el calabozo. Es el cuarto grande en que se guardan todos los animales disecados del colegio. Arácnidos que dan miedo y una coneha de tortuga que parece una balsa del Callao. Lo úuico simpático: las mariposas: ¡Pero todas muertas! ¡Y prendidas con alfileres y descoloridas por el sol y por el tiempo!

Este cuarto iuspira pavor. Como lo han destinado, además, para la disciplina, todas le tememos y hasta al pasar delante de sus puertas cerradas nos entran ganas de santiguarnos. Dirás que benditos los misterios que, como éste del calabozo, nos acercan a la iglesia y sus mandamientos sagrados, pero es el caso que, levantandonos hacia lo divino, purificándonos con el santo temor al más allá, la sensación del encierro, nos sobrecoge, nos desvela y nos sacude. Cuesta bastante querer a Dios, mamaíta de mi alma. Cuesta, por lo pronto, muchos nervios y muchas lágrimas.

Pero te he contado que estoy en el calabozo y no te he explicado la causa. Vas a reírte. No te imaginas. ¿Una irreverencia, una payasada o una travesura? Tú me conoces como conocen las madres a sus hijas, y ya pienso que tú piensas que pueda haber sido alguna de las mataperradas diabólicas que durante el último verano tanto te hicieron rabiar por fuera, mientras por dentro me sonreias y me festejabas. Pues nada de eso, señora mía y de todos mis respetos. Ni le he colgado, a manera de rabo, una cinta a la profesora; ni he volcado el tintero sobre ningún escritorio; no he vuelto loco el reloj, ni he simulado incendio en la cocina.

Me han arrestado, con la amenaza de que será mucho mayor el próximo castigo, nada más que por haber intentado la caricatura de Ernesto Hazte cargo ¿Qué pecado éste de caricaturizar a un primo a quien se quiere y con quien a toda hora se bromea y se juega? Ernesto, el último día de carnavales, se dibujó a si mismo, pero desfigurándose. con tres rasgos admirables. Había que verle. Una nariz de loro; una frente de sacerdote protestante y con dos líneas torcidas la mano en la cintura. A mi medio, claro, por copiar el dibujo, y lo conseguí a maravilla. Se reía el propio Ernesto. Se reía el tío Antonio. Pregunta, si quieres.

Enantes en la clase quise repetir el dibujo. Cayó en mala hora la madre del Espíritu Santo y nada te digo. ¡Felices las de San Pedro, que no tienen calabozos! Primero fué lo de exasperarse por la silueta masculina. ¡Un hombre! Y por nada del mundo darse cuenta que al cabo el hombre era un primo. Una dice así a secas: un hombre, y parece cosa seria. No hay derecho para entretenerse en la clase reproduciendo con el lápiz a un hombre. Pero hay, mamacita, hombres de hombres. Ernesto, vervigracia, no tiene porque espantarme. Tampoco tú has de alarmarte. Pero, ¡cómo conven-cer a la madre del Espíritu Santo!

La muy antipática—el Señor me perdone—no quiso escuchar nada, ni transigir con nada, ni permitirme nada. Al calabozo, y no hubo más, y aquí me tienes. He llorado como media hora y te he invocado entre suspiros y desesperaciones. Mamaíta de mi alma dale un pellizco a Ernesto en cuanto le tengas a mano!

Sin quererlo él tiene la culpa de todo ¡Quien me mandaría a meterme con su imagen! Por lo demásbien hecho por que Ernesto es feo. Tú sabes que es feo. Y es lo que llorando le repetía a la del Espíritu

Aumente su fortuna
con capital ajeno
REPARE SUS PROPIEDADES
con dinero que le
presta ventajosamente
el Crédito Hipotecario del Perú
Filipinas No. 569

Santo ¡Gustarme valiente mamarracho!

Mamaíta de mi corazón, debes hacer en serio una visita a este colegio. ¿El doctor Lauro no es senador de la República? Pues que se preocupe el doctor Lauro, Lo que pasa es que nadie para mientes en nosotras las mujeres. Nos fastidian, no tiranizan, nos destruyen. Mañana de seguro que no almuerzo, y ya me veo como un esqueleto el miércoles. Todo por que nadie mira por nosotras. Y todo por Esnesto.

¿Qué tenía yo que ver con este bellaco?

Mamaíta dos pelliscos en lugar de uno. Mamaíta una vela a la Vírgen del Perpetuo Socorro y otra a María Auxiliadora para que no enferme. Mamaíta mis súplicas a San Antonio y otra al doctor Lauro.

Y traeme los bombones que olvidaste la semana última. No lo olvides donde Broggi.

LUCHITA

—

El director de la Academia de Bellas Artes, maestro Daniel Hernández, en una de sus actitudes favoritas

OVOMALTINA

Alimento exquisito, regenerador por excelencia para los

EXTENUADOS, CONVALECIENTES, DISPEPTICOS

Y LAS MUJERES QUE CRIAN

El mejor **DESAYUNO** para los que trabajan intensivamente. Reune las condiciones de un **ALIMENTO** ideal: Asimilación inmediata, aún para los estómagos más delicados. Sabor delicioso con el aroma del chocolate. Preparación sencillísima sin necesidad de cocerlo.

No tiene ingredientes químicos, solo se compone de

PRODUCTOS NATURALES:

EXTRACTO DE MALTA-HUEVOS FRESCOS-LECHE PASTEURIZADA.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

BUENOS CONSEJOS

Por Balduque.

—La esposa que, por un exceso de cariño, se preocupa intensa y cuotidianamente de seguirle la pista a su marido, conspira inconscientemente contra la felicidad conyugal, y si persiste, acaba por destruirla.

—No veo cómo, nos contestó misia Conchita, con quien hacía rato estábamos discutiendo sobre los diversos aspectos y problemas de la vida conyugal. Y luego, como para robustecer su argumentación, agregó:

—El que una cuide lo que es suyo, no sólo es natural sino muy humano.

—Pero la desconfianza permanente es una ofensa que, en los esposos como en las esposas, produce al fin el enfriamiento, precursor de la indiferencia que es la tumba de la felicidad conyugal, le respondimos.

—¡Pamplinas!

—No lo crea Ud., misia Conchita, no son pamplinas. La mujer que aspira a mantener la paz del hogar, no debe vivir constantemente preocupada de las entradas y salidas del esposo ni molerlo a preguntas, cada vez que vaya o regrese de la calle.

—¡Qué cómodo! Para ustedes la libertad, la independencia, ¡todo!

—No tanto, señora, pero voy a ponerle a usted un ejemplo que suele presentarse con alguna frecuencia en Lima, en Constantinopla y en la Martinica. Supóngase usted que el esposo ha cedido a la tentación de un almuercito criollo en el Cercado, con mozos alegres, banda de guerra y huachafitas comunicativas, y que al ir a salir, la señora la espeta el consabido: «¿Adónde vas tan acicalado?» De fijo que el pobre hombre inventará alguna excusa plausible, una cita del Ministro de Hacienda o de Fomento, o una atención urgente cualquiera.

—¡Qué perversos! bramó misia Conchita, en un paroxismo de indignación reconcentrada.

Nosotros que nos entretenemos en ejercitarla, porque a la pobre señora le ha dado el naipe últimamente por andar convertida en un Otelo con enaguas, continuamos:

—En el fondo esa excusa, mentirosa y todo como es, revela consideración, cariño; deseo de no hacer sufrir a la cara mitad por una mera mataperrada, en que se ha tomado parte por compromiso o ¡vamos! porque no todo ha de ser austeridad y formalismo rígido en la vida. Hay momentos en que una cana al aire refresca el espíritu. ¿Que está mal hecho? Convenido. Pero también está mal hecho que reviente uno todos los días en la oficina, que en la casa no se oiga hablar sino de las necesidades premiosas de la familia, de las fallas de la servidumbre y de todo aquel detestable fárrago de pequeños y constantes disgustos que constituyen la vida hogareña de Lima.

Si ya de regreso, después de haber hecho los honores a un suculento *menú* criollo, condimentado con ají y remojado con chicha y «piscolavis», la señora le sale a uno con aquello de: «¿De dónde vienes tan rosadito?» Naturalmente no le va usted a decir que se entusiasmó y dió su vuelta de marinera con Zorelinda, ni que mientras «Caramanduca» acompañaba en la guitarra «Mis Flores Negras», usted le hacía el bajo a Lindomira. ¿A qué alarmarla? ¿A qué hacerla sufrir e imaginarse cosas que no existen si usted, después de todo, la quiere y ni Zorelinda ni Lindomira le van a quitar el sueño? Usted pues, de puro bondadoso, considerado y bueno, pone a contribución los escasos recursos de su fantasía, e inventa una desdichada serie de incidentes y contratiempos que provoquen, no sólo la más perfectra tranquilidad sino la más amplia conmiseración en el ánimo de su esposa. Ha tenido usted un día negro; todo le ha salido mal: el libramiento que fué usted a cobrar no ha sido pagado aún; el ministro no estaba en su despacho, se hallaba *en acuerdo;* y usted, por tal de verle, le esperó hasta más de las tres de la tarde en la antesala y, naturalmente, ya no era cosa de venir hasta la casa a almorzar: tuvo Ud. que endilgarse, en un fondín de mala muerte, solo y aburrido, un par de platos friones y desabridos, etc. etc.

—Pero ¡qué canallas son los hombres! Todos ustedes son cortados por la misma tijera. El pretexto son los negocios. ¡Los negocios! Ya nosotras sabemos de memoria qué clase de negocios son los que ustedes tienen en la calle.

—Convenido, señora: todos los maridos somos unos badulaques, unos perversos ¿pero qué objeto práctico logra una esposa con aquella eterna cantaleta de «¿Adónde vas y de dónde vienes?»

—Pero hombre de Dios ¿no tiene una mujer derecho de saber adonde va su marido?

—Claro que lo tiene; pero cada vez que lo ejerce, lo único que logra es obligar al pobre señor a ser un sempiterno mentiroso. Ningún marido, que no se haya echado por completo el alma

SASTRERIA
— DE —
ALBERTO OLIVERA
BOZA 814
Importación Directa
Lima Perú

a la espalda, va a decirle a su es, posa: «Voy donde Fulanita»- «Vengo de donde Menganita». Para eso nunca faltan varios amigos insospechables a quienes echarles el muerto.

—¿A dónde vas?

—A ver a Lopez.

—¿Con quiénes has estado hasta ahora?

—Con López.

—¿De dónde vienes?

—De donde López.

Y cuando López se gasta demasiado y ya la señora le empieza a tomar tirria, entra de turno Pérez. Y entonces uno va y viene y regresa de donde Pérez.

Y la señora todo lo que saca es aguzarnos el ingenio y obligarnos a mentir con un colorido y una riqueza de detalle tales, que nosotros mismos nos quedamos aturdidos y maravillados ante nuestra propia inventiva. Hasta llegamos a imaginarnos talentosos.

—Ustedes son muy canallas, y perdóneme Ud. que se lo diga.

—Y ustedes son muy ingénuas, señora, demasiado iugénuas para saber evitar que las entrevistas con López y con Pérez se repitan.

El hombre que empieza a sentir que, en vez de compañera dulce y amable, tiene a su lado únicamente un juez inexorable y adusto que le pide cuotidianamente estrecha cuenta de sus actos más insignificantes, aun cuando no sea con palabras sino meramente con actitudes, miradas y gestos de recriminación y protesta, comienza a sentirle el peso al matrimonio. Y si la esposa exagera la nota y hace teatro ¡peor que peor! Aquello de advertir una mirada de angustioso sobresalto si usted se afeita un día con mayor prolijidad que la acostumbrada, o se muda cuello por la tarde o cambia la corbata negra por la azul pavoreal, es algo que va al cabo descomponiendo el sistema nervioso. Ya no se atreve uno a cambiarse nada a deshora ¡Ni las medias!

Muchas veces, sin programa de ninguna clase y sólo por evitar malos juicios, usted, para cambiarse un cuello, se encierra en el cuarto de baño y se echa el sucio a la cartera.

En otras ocasiones, se queda usted esperando que su esposa se vaya a la cocina a pelear con Escolástica, para cambiarse rápida y sigilosamente un calzoncillo defundillado que le molesta, a fin de que no le asalten con la pregunta:

—¿Y para qué te cambias de calzoncillo a estas horas del dia?

—Pero hija, si el que llevo tiene un boquerón más grande que el de la isla de San Lorenzo.

—¿Y qué fuerza es que te lo cambies ahora? ¿Por qué no esperas hasta mañana?

—¡Caramba! ¡Que hasta en mis calzoncillos te has de meter?

—Para eso soy tu esposa. Aquello de mudarte ahora, casi las cinco de la tarde, me parece muy sospechoso. ¿Por qué no te lo cambíaste al levantarte?

—Porque el boquerón entonces no era sino un boquetito. Estaba de prisa, y no quise molestarte en que me sacaras otro; pero al ir a trepar al tranvía, que ya estaba en movimiento, estiré demasiado la pierna y sentí que el calzoncillo se me rasgaba de una manera alarmante.

—Ajá? ¡Pobrecito!

.....

Sátiras y detalles de este género, insignificantes y tontos en sí, pero eternamente repetidos, van aumentando innecesaria y constantemente la carga del matrimonio, hasta que éste llega a revestir todos los caracteres de un dogal insoportable.

La esposa, merced al egoísmo de su amor, deseando quizá todo lo contrario, va insensiblemente empujando al marido fuera del hogar. Ya el hombre no se siente a sus anchas en él. Teme un choque a cada paso, y el fisgoneo continuo le va poniendo reconcentrado, agrio y taciturno.

—¿Qué tienes? ¿Por qué no hablas?

Y el marido se calla.

—¡Ya se vé! Como ya una está vieja...

Y el marido brama por dentro.

—¡Viejo verde! ¿Crees que te van a hacer caso por tu linda cara? ¿Esas? Esas todo que quieren es tu dinero.

Y el marido que a la sazón no estaba pensando en nadie; que además no tiene dinero que despilfarrar, pues a duras penas le alcanza para sufragar los siempre crecientes gastos de ese hogar donde ha tiempo le están matando con cuchillo de palo, (muy creídas qne todo eso es para su bien y la salvación de su alma), siente ímpetus salvajes de empezar a vomitar por esa boca todas las interjecciones imaginables; pero se reprime, aprieta las quijadas, y no hallando como salvar del chubasco, baja de cuatro en cuatro las escaleras de su casa, y tirando tras de sí la puerta de calle, se lanza a ella en busca de aire, en busca de páz, en busca de alguien con quien desahogarse. Y entonces resnlta que en el Club, en la esquina de Mercaderes, en el mostrador de cualquier cantina, en la casa de cualquier amigo, o solo, perfectamente solo, vagando por calles y plazuelas, se siente más cómodo, más a gusto, más libre, menos aplastado, humillado y afrentado.

Si en esas circunstancias pasa junto a él cualquier mujercita pizpireta y risueña, le parecerá el ángel de salvación que la Divina Providencia, al fin compadecida, le envía para consolarle. Esta, por lo menos, no le repetirá las cosas que él está harto de escuchar todos los días; escapará, aun cuando no sea sino por unos instantes, de la plañidera letanía, del gesto avinagrado, de los constantes reproches. Y así, andando el tiempo, terminará por aborrecer su propio hogar y buscará el abrigo que no encuentra bajo su propio techo en la hospitalidad santa o *non sancta* que quieran brindarle los ajenos.

Hay mujeres de temperamento filosófico que cabalmente porque aman a sus maridos y no quieren perderlos, saben darle hilo a la cometa, y al fin, por voladora que ésta sea, logran recogerla para siempre y conservarla en el más seguro rincón de la casa.

Las que quieren tener la cometa prendida al cinturón, junto con las llaves de la despensa, llegan, tarde o temprano, a perderla.

Estiran tanto la pita de la paciencia marital que al fin ésta se rompe, y ya la pobre cometa, desligada y sin gobierno, va a caer, dando furibundos cabaceos, quizá si dentro de los más alejados e impresentables traspatios de cualquier barrio huachafoso.

No hay que olvidar que los esposos somos como las cometas: que hay que tenernos siempre de la mano como se tiene la pita de un *barril*, una *pava cantora* o un *pandorgo*: suavecito, sin tirones bruscos, sin agitaciones exageradas, porque, como dice el refrán:

«Para que el amor no se tuerza, más vale maña que fuerza.»

Hogar

QUE LASTIMA

Te encontré en el Zoológico y estabas,
como siempre bonita;
como siempre, con gracia conversabas,
luciendo esa boquita.

—

Te sacó un jovencito de la crema,
y bailaste resuelta.....
¡Yo no he visto en las cintas de cinema
viudita más esbelta!

—

Por no cobrarte, a mi pesar, afecto,
conmigo mismo lucho;
porque tienes, mujer, un gran defecto:
¡que saber mucho! ¡mucho!!!

INOCENCIO GORDILLO DE LA FLOR

Compañía de Seguros "LA NACIONAL"

Contra Incendio riesgos de mar, accidentes de automóviles y otros

Oficina Principal-BEYTIA No. 331

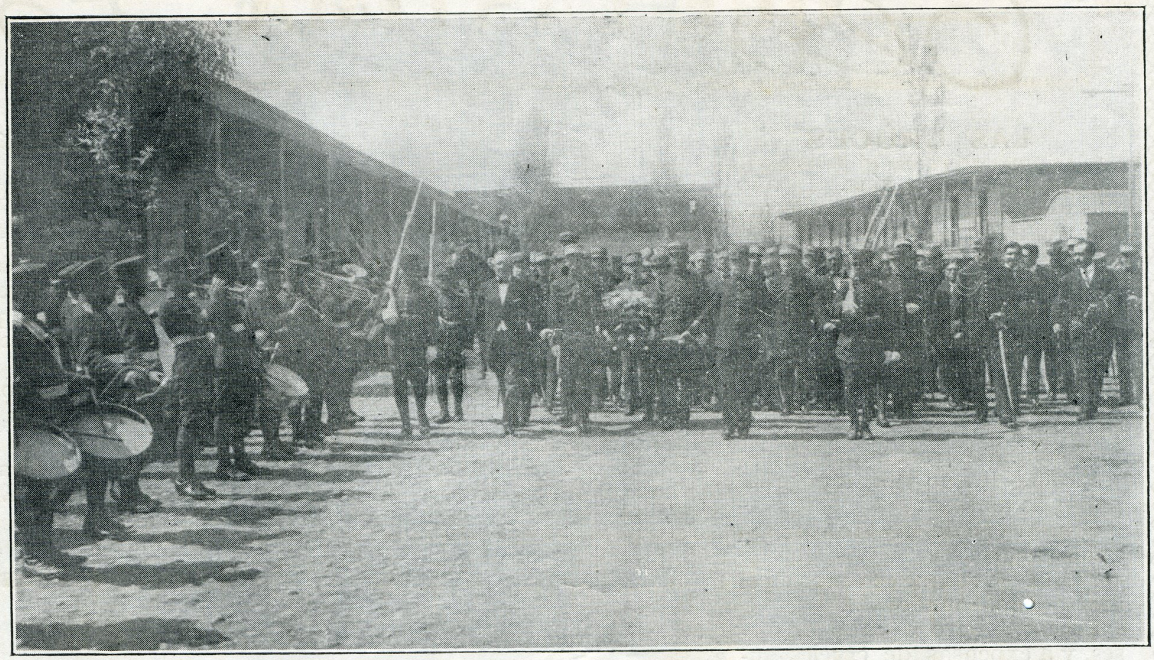
Teléfono 1304 —— **Casilla 275**

DIRECTORIO

Presidente, señor Tomás Marsano--T. Marsano & Co.
Vice „ „ Adolfo Dammert--A. Dammert & Co.
Directores: Señor J. Roberto Wakeham--E. Humprheys & Co.
„ „ Alfredo Field--Cia. "Arturo Field y La Estrella" Ltda.
„ „ Rómulo Rosciano
„ „ José Miculicich--Sociedad Minera Puquio Cocha
„ „ Juan Luis Basombrio--W. & J. Lockett
„ „ Gio Batta Isola
„ „ Pedro Curioni--Reiser, Curioni y Carozzi
„ „ Alfredo Rey--Aspíllaga Hermanos
„ „ Luis Roos--Luis Roos & Co.
Gerente: Señor Germán Porras

Hogar

Ecos de los funerales del Capitán Arias



Los restos del Capitán Carrera Arias, a la salida del cuartel de Santa Catalina.---Presiden el cortejo el Ministro de Guerra los deudos del extinto y altos jefes del ejétcito

Compañía de Seguros "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.---Sr. VICENTE G. DELGADO
VICEPRESIDENTE.---Sr. PEDRO D. GALLAGHER---Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma--Coloma Rehder & Co.
Sr. W. G. Holloway---W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond---Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo--G. Loredo & Co.
Sr. Anson Mc Loud---Wessel Duval & Co.
Sr. Antonio Miro Quesada.
Sr. M. G. Montero y Tirado---Cia. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia---Nosiglia Hermanos
Sr. G. Trittau---Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de Coca Nos 479 y 483

Agencias establecidas en toda la República

Teatro corto

LAS CRUCES

Conclusión

Ernest. — No te rías. El año pasado protegió con su cuerpo, bajo su manto, bajo sus faldas, a dos pequeñas del taller, contra un perrazo rabioso. Para que las pequeñas quedasen indemnes, tendió exprofeso los brazos al perro, que la mordió en diecisiete lugares. Cuando la retiraron inanimada, sangraba como un puerco, y las niñas no habían padecido ni un rasguño.

Pablo.—Bueno y Pasteur ¿está papando moscas?

Ernest.—Se la llevaron en seguida y curó.

Pablo.—Con que estamos en el mejor de los mundos.....

Ernest.—¡Pero al cabo de meses, y a expensas de crueles sufrimientos! Estuvo, por decirlo así, casi rabiosa, y hoy tiene los brazos destrozados; se sirve de ellos poquísimo y con la mayor dificultad. ¿No te parece saberlo?

Pablo. — Sí; pero llévalo a la ventanilla del lado! Sigo en mis trece.

Ernestina, indignándose. —¡A la ventana del lado! ¡Me indignas! Soy tu hermana mayor. Te serví de madre; casi te eduqué. No me intimidas, aunque seas ministro. No, no lo sueñes. Jamás te he pedido un favor. Necesito esas dos cruces. Puedes hacerlo perfectamente en obsequio mío. Y que no se altere la calma de tu conciencia: tardarás mucho en condecorar a quíen lo merezca más.

Pablo (aburrido).—Pero si estoy echando los bofes, repitiendo sin tregua..... que todo eso no es de mi ramo. Eso es cosa del Interior y de la guerra.

Ernest.—Arreglate con esos señores, tus camaradas. Suéltales dos, tres talentos..... el de los quesos, es que gana tanto dinero. Me parece que ese puede aguardar.

Pablo.—¡Roupaillón! ¡Pero si hace un año que aguarda!

Ernest.—¡El tío Levasseur! ¡Ese ha aguardado veintiseis!

Pablo (furioso),—¡Sí! ¡Ya!..... ¡Voto a.....!

Ernest.—Por favor. ¡Te querré tanto!

Pablo. — ¡Hubiese podido hacerse condecorar antes semejante animal!

Ernestina (que insiste). — Hazlo por la memoria de papá..... ¡Sí él te lo pedía!.....

Pablo (malhumorado). — Bueno, sí, no se hable más de eso. Me has cogido en la red ¡Bonita ocurrencia tuve de venir al campo!

Carlos F. Southwell

Fábrica de Sellos de Jebe, Fotograbados, Medallas, Imprenta y Encuadernación.

Pando 765 **Teléfono 12**

Ernest. — No te lo reprocho. ¿Me prometes galardonar al tío Levasseur y a la Madre Sulpicia?

Pablo.—Te prometo..... que lo intentaré.

Esnestina (satisfecha).—¡Ah!

Pablo.—Lo intentaré. Y solo para Levasseur. Porque en cuanto la Madre Sulpicia, no se te ocultará que es casi imposible. ¡Una religiosa, y en estos instantes!.... Todo el mundo me alborotaría. Si al menos tu mujer del perro rabioso fuese una maestra laica, sacaríamos raja!..... Nos llamarían clericales a grito pelado.

Ernestina (colérica).—¡Bueno, qne chllllen! ¿Para qué eres Ministro? Careces ya de energia y de conciencia desde que escribes en una mesa de veinte mil francos? No importa; yo he sido educada por las monjas ¿entiendes? y a tí, mala cabeza te han educado los hermanos, y luego, estuvistes en el Seminario hasta los catorce años. Parece que lo olyidas!

Pablo (intimidado).—No. Pero, chitón..... basta, por piedad. No hables tan alto..... Sí ¡ea..... lo haré! haré lo que me pides. Pero no grites. ¿Estás contenta?

Ernest.—Sí. Te perdono todo lo demás. Y te quiero con alma y vida.

Pablo (suavizado y picarón). —También yo te quiero. (En voz muy queda). En el fondo, pienso como tú ¡imbécil!

Ernest. —¿De veras? ¡Qué alegría me das!

Pablo.—¡Pero la política, chiquilla!..... ¡Mi cartera! ¡Me veo obligado a hacer el cambal y el ateo! Ponte en mi lugar.

Ernest.—¡Oh, no! ¡Continúa en él! Entendido pues..... ¡Tendré mis dos cruces!

Pablo.—Si. Le soltare a Berlindeau y Roupaillón..... ¡Pero la zurribanda que me va a dar la prensa!

Ernest. — En cambio los periódicos conservadores estarán a tu lado. Solo por una vez y de paso.

Pablo. — ¡Sería el colmo! En fin, basta de eso, y abrázame, vieja titina; este es mi regalo de Ministro.

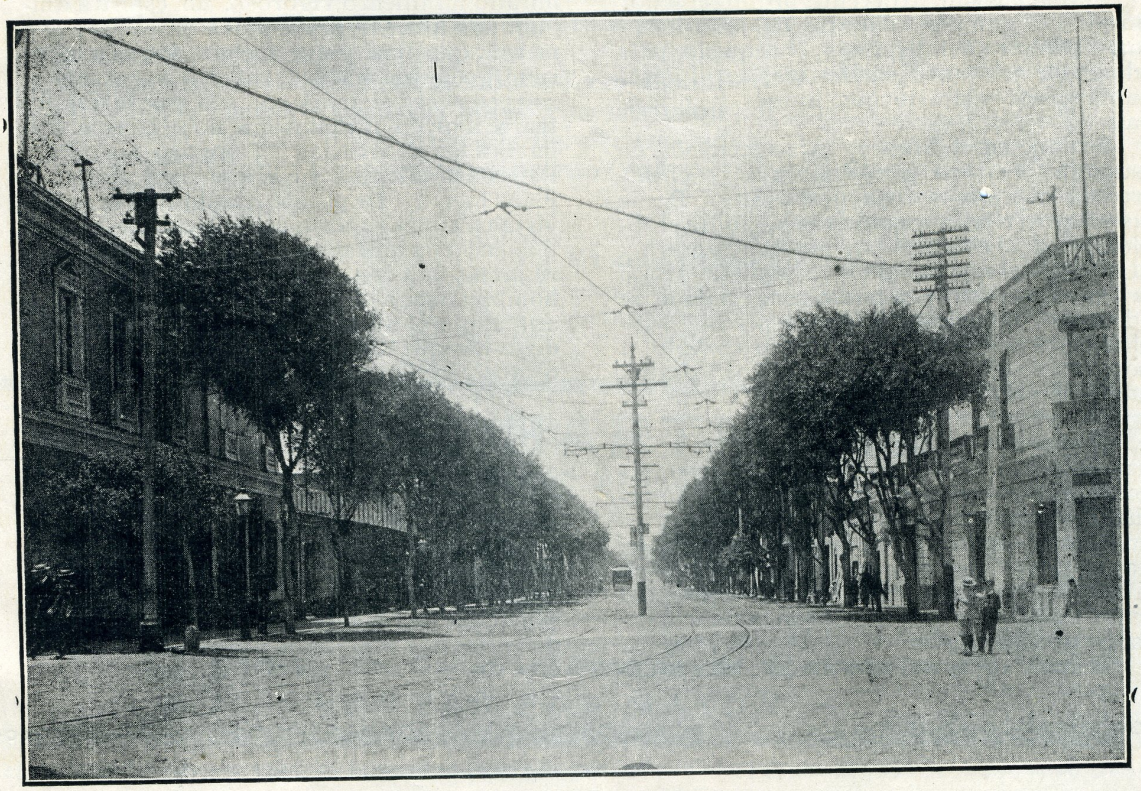
Ernest.—Gracias, Excelencia.

TELÓN.

—

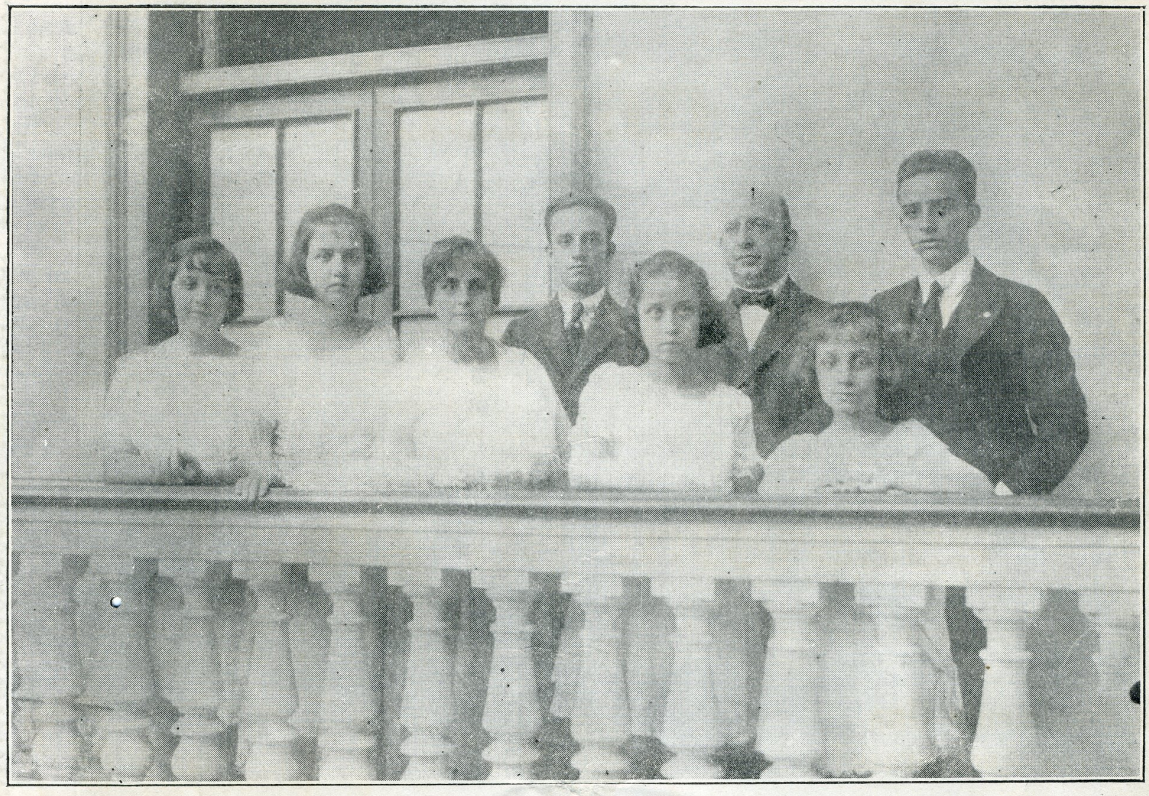
— LAS MAÑANAS EN LA PUNTA —

Dos bañistas mañaneras, sorprendidas por un fotógrafo también mañanero y además un tanto curioso



Callao.—Avenida Saenz Peña.

EL NUEVO MINISTRO DEL URUGUAY



El señor Fosalba, miuistro del Uruguay, y su familia, en pose para nuestra revista

Afable, juvenil, atrayente, pronto el señor Fosalba se gana la simpatía del interlocutor. Ministro del Uruguay, el pequeño país admirable que tanto cariño inspira al Perú, habíamos de visitarlo con interés y curiosidad.

Se aloja en el Maury. Algo pequeño de estatura; grueso pero flexible; suave el rostro con expresivos ojos pensadores. Desde las primeras palabras se atisba, sobre el diplomático, al estudioso que todo lo escruta y al intelectual que por todo se inquieta. Bajo la frente cavilosa y reposada, facilmente se adivina al laborioso en fiebre perenne. Diplomático con cultura, hombre de su siglo, a poco que se le trate muestra el señor Fosalba una voluntad y un carácter, un cerebro y un corazón.

No intentamos por cierto nada parecido a un reportaje. Al señor Fosalba acabamos personalmente de conocerle, y no hemos querido en nuestra primera visita abordarle con preguntas pueriles. En realidad el reportaje. no sirve sino para mostrar la fisonomía espiritual e íntima de un hombre. Respecto del señor Fosalba no nos cremos todavía capacitados para reflejarle.

Hemos converzado dos horas. Hemos admirado un talento vigoroso, un espíritu amplio, una ardiente sensibilidad de hombre que piensa, que ama y que lucha. Pero en lo íntimo, ¡cuántos matices, cuántas sugestiones, nos reservará el mañana! No puede reportearse a quien intimamente no se conoce. No bastan las referencias. Tampoco las obras. De pronto talentos superiores nos molestan y nos hieren. De pronto también una entrevista mixtifica en absoluto la sicología o la inteligencia de quienes la fomentan. No bastará jamás una conversación para conocer a un hombre; menos una conversación en que de antemano se afirma una distancia: al periodista hay que responderle sutilizando los conceptos y vigilando los términos.

Al señor Fosalba, ratificando las líneas anteriores, no es posible traducirle mediante una charla en una sala de hotel. Conocerle a grandes rasgos, desde luego; ratificar la admiración que su ciencia y su talento nos inculcaron antes, por cierto; pero nunca condensar, para trasmitir al público, la sensación que esperimenta quien le investiga, le sigue y le escucha. Dolámonos de una vez por todas de los consabidos reportajes a base de rutinarias preguntas y respuestas estudiadas.

Pero por sincera como es la profunda estimación que nos inspira la personalidad intelectual del señor Fosalba, no anticipaba nuestra visita una rotunda conciencia nuestra sobre el diplomático y su obra. Nos entusiasmaban algunos magníficos perfiles, espléndidos aspectos del pensador, del científico, del jurista, del internacionalista, del economista, del ideólogo. Nos atraía el hombre de ideas. Pero en nuestra visita de saludo, ¿íntegramente íbamos a encontrarle?

Antes que nada empesamos en este punto nuestra fervorosa y vehemente simpatía por el diplomático uruguayo. De este mismo sentimiento arranca acaso nuestra vacilación por dar a estos párrafos estilo de reportaje. Nos ha parecido que, con infundirnos el señor Fosalba estimación profunda, dos horas de conversación no reflejan su plena personalidad en constante acción y en producción creciente.

Briosa figura representativa de la juventud de América, cuenta el señor Fosalba cuarenta y cuatro años, y de ellos veinte y tres los ha absorbido la diplomacia. Por ventura siempre el continente le atrajo y a la fecha, exceptuados Paraguay y Chile, ha representado el señor Fosalba a su patria ante todos los gobiernos del Norte y del Sur de América.

Su americanismo recio, pujante y robusto, ha sido así fomentado con la exploración personal y certera de cada zona, el sentido de cada paisaje y la fecundidad de cada tierra. Americanista por alma y por estudio, el señor Fosalba puede ostentarse como uno de los esforzados y genuinos representativos de las modernas corrientes continentalistas, de la perenne inquietud y la inagotable ansia de cultura que en las últimas decenas han signado con relieves tan característicos y con aspectos tan interesantes y sutiles el alma, la fisonomía moral y el espíritu de los pueblos colombinos.

Diplomático de una república tan querida por nosotros como el Uruguay; inteligencia despejada, atrayente y luminosa; hombre de ideas que, amigo en el extranjero de una de las más esclarecidas figuras de la patria, el doctor Manzanilla, probó siempre su leal interés y su convencido cariño al Perú; gentil hombre de mundo que, al frente de una familia respetabilísima, gana desde el primer instante todas las voluntades y todas las simpatías, el señor Fosalba tiene que llevar a cabo, cumpliendo personales y nobles anhelos, una alta misión de verdadero acercamiento espiritual entre su patria y la nuestra.

Con esta convicción, «Hogar» le saluda.

¡Es Realmente Una Tez Asombrosa!

De qué Manera las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" destruyen los Barros, Espinillas y Todas las Manchas de las Enfermedades Cutáneas.

Pruebe Ud. las píldoras de composición de cal "Stuart" por unos cuantos días y note lo que dicen sus amistades. Todos esos horri-

bles barros y espinillas, ese paño y erupciones y enrojecimento causados por el eczema, todo desaparecerá y un nuevo cutis terso alegrará su existencia. Se puede ser inteligente, hermosa, distinguida y elegante y a pesar de todo, esas valiosas cualidades se pierden bajo una tez repulsiva, destruida con la evidencia de una sangre impura. Líbrese Ud. de esas impurezas por medio de las píldoras de composición de cal "Stuart." Contienen el maravilloso sulfuro de calcio, el más completo y eficaz de los purificadores de la sangre que se conocen.

Encontrará Ud. las píldoras de composición de cal "Stuart" en cualquier Farmacia o Droguería.

Alarid significa su salud reconquistada!

Una mujer más a quien la receta del Dr. Alarid para señoras ha devuelto de nuevo la belleza, y que en seis semanas recuperó la salud y la energía. Ya no sufrirá más de jaqueca, dolor de espalda, ni de menstruación irregular; ya no tendrá más el aspecto pálido y enfermizo, el estado de debilidad, ni los ataques nerviosos.

El Dr. Alarid es un ginecólogo de fama universal, Especialista en las enfermedades de Señoras. Como conoce su mal, la sanará. Hoy mismo puede usted obtener en la farmacia este tratamiento que la devolverá la salud y fuerza y le dará nuevo encanto y belleza. Asegúrese de que la firma del Dr. Alarid vaya escrita en la caja. Compre hoy mismo esta famosa receta.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

NORIEGA DEL VALLE Y CIA.,

CALLE BOSA, 836 LIMA

A. Noriega del Valle y Co.

AGENTES

BOZA 836 —— LIMA

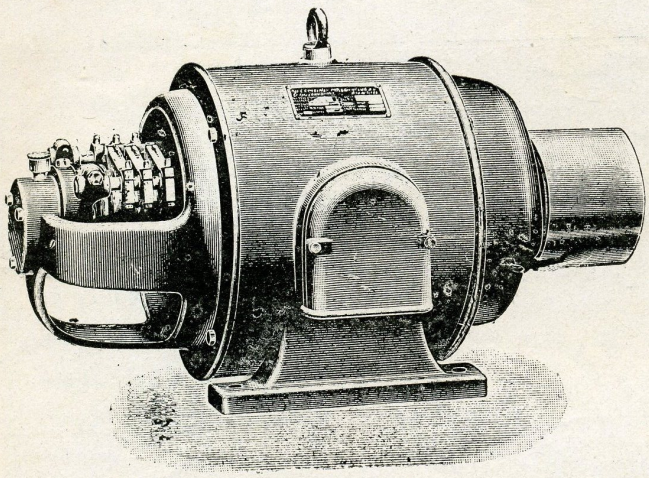
Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

ABONA

En cuenta corriente	1 por ciento al año
„ depósito a la vista	2 „ „
„ „ „ 3 meses	4 „ „
„ „ „ 6 „	5 „ „
„ „ „ 9 „	5½ „ „
„ „ „ 12 „	6 „ „
„ „ „ plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses	5 por ciento al año

Motores Eléctricos Alemanes



Oficina Tecnica
DE
Montages é Industrias

Ing. G. REMENYI
Banco del Herrado-587 a
CASILLA 1746
TELEFONO 877

Puede conseguirse el alivio del asma al instante

UN MÉDICO MUY FAMOSO, HA DEMOSTRADO YA A LOS PACIENTES DE LIMA

El notable descubrimiento de que el Asma puede aliviarse, se debe al médico tan afamado de St. Paul, Minn., E. U. A. El Dr. Schiffmann, es de mucho interés para los enfermos de Asma. La mayoría de los asmáticos están convencidos de que se obtiene muy poco alivio, si es que han encontrado alguno, con los métodos que hasta el momento han empleado y que habían considerado ya su enfermedad como incurable. El Doctor Schiffmann, que es uno de los médicos que ha estudiado mas la materia y asegura qus su remedio aliviará al instante los casos mas graves de Asma, Bronquitis y Fiebre de Henos, por mas obstinados y agudos que sean. Este distinguido galeno, tiene una confianza tan absoluta en su Asthmador que pidió a este periódico que anunciara que su remedio estaba de venta en todas las boticas y droguerías de la localidad y que devolverá el valor del específico a toda persona que habiendo usado su Asthmador no hayan obtenido el alivio inmediato.

El Dr. Schiffmann considera que la prueba práctica es la más convincente y en realidad el único medio de vencer el prejuicio de miles de asmáticos que hasta ahora han buscado alivio para su mal.

Aquellas personas que residan en otras localidades fuera de la ciudad, que deseen probar esta medicina, pueden escribir a la siguiente dirección: Dr. Schiffmann's Calle Boza 836.---Lima.

A. Noriega del Valle Co.

BOZA 836---Lima

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la GRIPE

DE VENTA:

ASCORRA HERMANOS

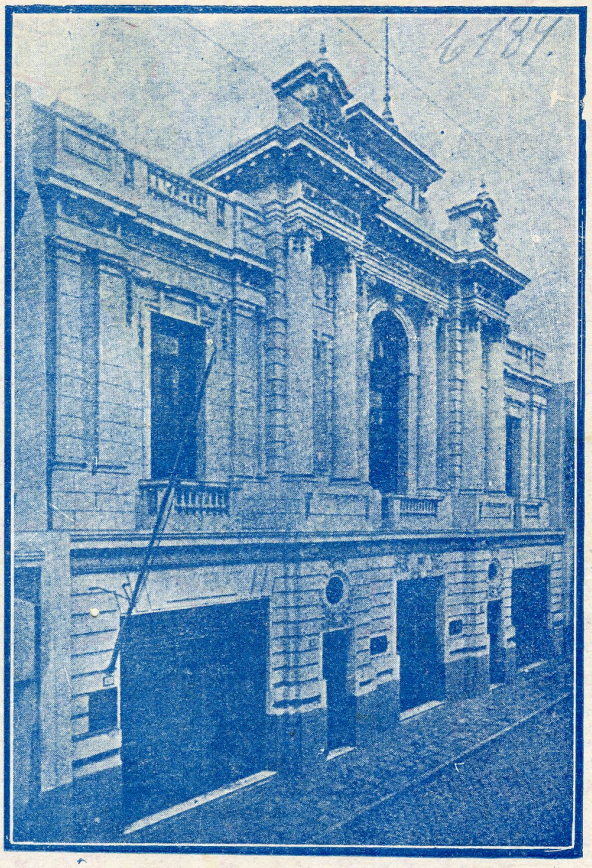
Jesús Nazareno 151

Unicos Agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

Si el calor debilita sus nervios y disminuye sus fuerzas y erergías, evítelo tomando

TONIKEL

el tónico vigorizador de la Sangre y los Nervios
(Preparado en los Laboratorios de la «Salvitae»)



Un incendio

puede ocurrir hoy y destruir su finca, consumiendo o inutilizando sus muebles, menaje y ropa.

Un choque

puede producirse entre cualquier vehículo y el automóvil de Ud. ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor no lo deje para mañana y tome hoy una póliza que lo ponga a cubierto de tales riesgos en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de reserva de las compañías nacionales

Oficina: SAN JOSE No. 327 Lima.